



Universidad de Valladolid

Facultad de Filosofía y Letras

Grado en Historia

**La caída de Ceaucescu en 1989 a través del
diario *El País***

Lucian Aurelian Soare

Tutor(a): José-Vidal Pelaz López

Curso: 2017-2018

La caída de Ceaucescu en 1989 a través del diario *El País*.

La caída de Ceaucescu en diciembre de 1989 constituye la etapa final del comunismo en Rumanía y el inicio de la transición democrática. El final del régimen se caracteriza por la extrema violencia empleada a la hora de reprimir la revuelta popular. Esta violencia desemboca en la eliminación física del dictador y de su esposa el día 25 de diciembre de 1989. El propósito de este trabajo es ofrecer la interpretación de esos sucesos a través de la óptica del diario *El País*, principal periódico de la época, para acercarnos a la manera en la que la sociedad española interpretó la caída del régimen comunista en Rumanía

The fall of Ceaucescu in 1989 through the newspaper “*El País*”

The fall of Ceaucescu in December of 1989 builds-up the last era of communism in Romania and the start of the transition to democracy. The end of the regime is marked by the extreme violence used to suppress the people’s revolt. This violence ends up in the murder of the dictator and his wife on the 25th of December of 1989. The purpose of this work is to offer an interpretation of those events trough the point of view of *El País*, the main newspaper of that time, to have a closer look at the way in which Spanish society interpreted the fall of the communist regime in Romania.

PALABRAS CLAVE/ KEYWORDS

Rumanía, crisis del comunismo, Ceaucescu, Perestroika, violencia, opinión pública, *El País*.

Romania, crisis of the communist regime, Ceaucescu, Perestroika, violence, public opinion, *El País*.

ÍNDICE

1-INTRODUCCIÓN: OBJETIVOS, FUENTES, METODOLOGÍA Y ESTRUCTURA DEL TRABAJO	4
2-ESTADO DE LA CUESTIÓN.	7
3-CUANTIFICACIÓN DE ARTÍCULOS DE <i>EL PAÍS</i> SOBRE LA CAÍDA DE CEAUDESCU.	16
4-EL ANACRONISMO RUMANO	22
4.1. INMOVILIDAD.....	22
4.2. TIMISOARA: EL PRINCIPIO DEL FIN	24
5-LA REPRESIÓN DE BUCAREST Y EL FINAL DEL RÉGIMEN.	26
5.1. PROTESTAS Y HUIDA DEL DICTADOR.	26
5.2. GUERRA CIVIL EN RUMANÍA: FRENTE DE SALVACIÓN NACIONAL Y LOS “CAMISAS NEGRAS”.	27
5.3. EL MUNDO MIRA A RUMANÍA.....	29
6. RUMANIA LIBRE	32
6.1. LA EJECUCIÓN DEL <i>CONDUCTATOR</i>	32
6.2. LA NUEVA RUMANÍA.....	34
6.3. LOS HECHOS EN PERSPECTIVA: ¿ <i>EL PAÍS</i> HACE AUTOCRÍTICA?	36
7. CONCLUSIONES	39
8. FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA	42
9. ANEXOS:	44
9.1. PORTADAS:.....	44
9.2. EDITORIALES:	50

1. INTRODUCCIÓN: OBJETIVOS, FUENTES, METODOLOGÍA Y ESTRUCTURA DEL TRABAJO

La caída del comunismo en el Este europeo fue un hecho de gran trascendencia. Parecía que el mundo, por fin, había decidido derribar sus muros y caminar hacia la convivencia pacífica entre las naciones. Supuso un cambio de paradigma, la división bipolar del mundo, otrora incontestable, comenzaba a tener fisuras y, a través de ellas, se entreveía un futuro democrático. La caída del muro de Berlín puso de manifiesto que el comunismo estaba inmerso en una crisis sin precedentes, hecho que se demostraría con las consiguientes revoluciones democráticas en la Europa del Este. Ceaucescu trató de apartar al país del vendaval democrático, pero no pudo y su caída alcanzó unas cotas de violencia que no se dieron en ninguna otra transición democrática del Este.

El periodo abordado en el presente trabajo va desde el 18 de noviembre de 1989 hasta el 9 de enero de 1990. El inicio lo marca la primera noticia de relevancia a escala internacional referente al régimen rumano tras la caída del muro de Berlín. Se busca, de esta manera, conocer el análisis que del diario hace de la supuesta estabilidad del régimen rumano en un contexto de crisis del socialismo. La fecha final la elegimos en virtud del siguiente factor: la ausencia de nuevas noticias que den continuidad al proceso de objeto de estudio. El propósito de este trabajo es conocer la interpretación que el diario tiene del régimen y de la caída de Ceaucescu a fin de dilucidar las implicaciones de esa visión en la opinión pública española de finales de 1989. La prensa, como fuente histórica, es un medio apto para conseguir nuestros objetivos. Esto nos acerca a la manera en la que los sucesos eran entendidos por la opinión pública en el mismo momento en que ocurrían.

Nos parece idónea la elección de *El País* para elaborar el presente trabajo. Su fuerte vocación global, unido a que, en el periodo abordado, era el periódico con mayor tirada y difusión permite reflejar de manera más precisa el sentir general de la sociedad española del momento. Era, además, el diario más destacado a escala nacional de línea editorial de centroizquierda, lo que nos posibilita conocer el modo en el que la izquierda española afronta la crisis del comunismo europeo. Por otro lado, el periódico trata de manera singular las distintas transiciones democráticas de 1989 ya que su nacimiento, el 4 de mayo de 1976, se produce también en un momento en el que España iniciaba su propia transición democrática.

Para la consecución de nuestros objetivos nos servimos de la hemeroteca digital de *El País*. A partir de la citada fuente se ha procedido al vaciado de todas las noticias relativas al régimen comunista rumano entre las fechas anteriormente determinadas. Por otro lado, para la elaboración del estado de la cuestión, se ha llevado a cabo una exhaustiva consulta bibliográfica que nos permite conocer las distintas controversias surgidas en torno a la revolución rumana y ahondar en sus raíces históricas. Hay que resaltar que, en lo relativo al apartado bibliográfico, no hemos encontrado monografías específicas sobre el tema tratado, acudiendo para ello, en la mayoría de los casos, a obras de carácter más general.

En lo relativo a la metodología, hemos utilizado los artículos de opinión, los editoriales, la sección internacional y las portadas del diario. Una vez obtenidas estas secciones se ha buscado, a través de un estudio cuantitativo, determinar el grado de importancia que, desde *El País*, se le concede a la crisis del comunismo en Rumanía. Por otro lado, hemos sometido dichas secciones a un análisis temático a través de distintos apartados. El objeto de este análisis es el de conocer la interpretación que hace el diario de los sucesos de Rumania.

La estructura del trabajo se organiza de la siguiente manera: en primer lugar, encontraremos el estado de la cuestión donde se hace un repaso de los principales acontecimientos históricos de Rumanía hasta la caída del régimen de Ceaucescu, repasando, además, las principales controversias surgidas en torno al tema objeto de este trabajo. En segundo lugar, abordaremos el ya citado análisis cuantitativo de los artículos consultados y, por último, el estudio temático de los mismos en tres apartados. El primero de ellos aborda la reelección del dictador que, en un contexto de reformas democráticas en los países del Este, mantiene al país como reducto del socialismo real y se cierra ante cualquier propuesta reformista. Por otro lado, dentro del mismo apartado, se analizará las primeras manifestaciones en contra del régimen que marcarán el inicio de la revolución propiamente dicha. En el segundo apartado veremos cómo dichas manifestaciones se extienden por el país hasta llegar a la capital haciendo huir al dictador; el estado de guerra civil presente en Rumanía y, por último, la reacción internacional ante tales sucesos. Finalmente, en el tercer apartado, abordaremos el análisis que el diario hace de la ejecución del dictador, punto de no retorno en la revolución, y del triunfo del Frente de Salvación Nacional acabando con una autocrítica de *El País* sobre su propia visión de los hechos durante el transcurso del levantamiento popular.

La revolución rumana de 1989 acabó con un sistema político vigente en el país desde finales de la Segunda Guerra Mundial. Por otro lado, dicha revolución marcó el inicio de una dura transición que se alargó durante los años noventa. Lo ocurrido ese mes de diciembre sigue sin resolverse, como veremos al plantear el estado de la cuestión, pero nos permite conocer a la Rumanía actual.

2. ESTADO DE LA CUESTIÓN.

Lo ocurrido en Rumanía durante el mes de diciembre del 1989 sigue siendo hoy un hecho confuso. La complejidad de los acontecimientos, la sumarísima ejecución del dictador Nicolae Ceaucescu y de su esposa y el surgimiento de un nuevo poder (muy vinculado con el orden anterior), genera gran debate. Los investigadores no se ponen de acuerdo, lo que no deja de sorprender ya que, como indica Veiga, “paradójicamente, fue la primera revolución televisada en directo de la historia”¹.

Por ello, es necesario hacer un breve repaso histórico e indagar en la Rumanía de antes del comunismo y como éste llega y se desarrolla. Esto nos puede ayudar a comprender mejor el “particularismo” del régimen comunista rumano y los debates historiográficos surgidos en torno a su desmoronamiento.

RUMANIA ANTES DEL COMUNISMO.

Se podría establecer el inicio del estado rumano cuando, tras la Guerra de Crimea (1854-1856), se produce la unificación de los principados de Valaquia y Moldavia bajo el mando del príncipe Alejandro Juan Cuza. Tras la independencia del país (1878) asciende al trono Carol I de Hohenzollern-Sigmaringen inaugurando una monarquía constitucional. Desde el inicio la realeza trata de “emular el liberalismo del occidente europeo”². Tras la Gran Guerra Rumanía funciona con una monarquía parlamentaria. El inestable contexto europeo de entreguerras influye en el país, pero el modelo representado por la URSS nunca agradó ni interesó a los rumanos. El partido comunista era insignificante y no gozaba de ningún prestigio social. Sí cundieron los modelos totalitarios de derecha occidentales, un ejemplo de ello es el movimiento de la Guardia de Hierro. Esta escuela adopta la lucha armada y genera una gran inestabilidad interna que obliga al monarca Carol II a establecer un gobierno autoritario y a prohibir toda actividad parlamentaria. Este régimen subsiste hasta que, en la Segunda Guerra Mundial, se comprueba cómo, en 1940, Rumanía se ve desgajada territorialmente (Besarabia y

¹ Francisco VEIGA: *La trampa balcánica*, Barcelona, Grijalbo, 2002, p.24.

El sistema de citas sigue las directrices establecidas por la revista de Historia Contemporánea *Ayer*, Asociación de Historia Contemporánea Marcial Pons, Ediciones de Historia, S.A., Madrid.

² Barbu STEFANESCU: “La transición de la dictadura a la democracia. El caso de Rumanía” *Pasado y memoria, Revista de Historia Contemporánea*, 3 (2004), p.6.

Transilvania) a raíz del pacto de no agresión germano-ruso Ribbentrop-Mólotov, sin la oposición militar del rey. Esto rompe la postura neutral rumana. Aparece la figura del “*conducator*” (caudillo) personificada en el filonazi Antonescu que opta por aliarse con Hitler. Antonescu comete el error de participar en la invasión alemana a la URSS ya que el intento alemán de invasión fracasa y la contraofensiva soviética hace que, en agosto de 1944, el rey Miguel I se decida a actuar deteniendo al general e inscribirse en la lucha contra el nazismo, cambiando de bando. En dicha acción aparece un nuevo agente, el partido comunista³. Este hecho será la piedra angular del discurso del posterior régimen comunista, alegando que su determinación antifascista fue primordial en la derrota del nazismo⁴.

RUMANÍA SOCIALISTA.

Con la ayuda de tropas soviéticas se establece un gobierno provisional pro-soviético encabezado por Petru Groza. Las posteriores elecciones del año 1946 se hicieron bajo la fórmula frente-populista que garantizaba al partido comunista un dominio absoluto del gobierno pese a ser minoritario. En esta “parodia de democracia” los comunistas comienzan a aprovecharse al máximo de su posición y pronto eliminan a los sectores díscolos y se hacen con todo el poder⁵. Un año después obligan al rey a abdicar y a abandonar el país. Es curioso que pudieran hacer todo eso ya que, como afirma Veiga:

“El Partido Comunista había sido el más débil de toda la Europa Oriental: a lo largo del periodo de entreguerras apenas había podido superar la raquílica cifra del millar de militantes. Además, muchos de ellos, así como buena parte de sus líderes, pertenecían a las minorías nacionales”⁶

El hecho de que un partido con tan poco peso e importancia pase a ser el principal dentro del país constituye para Ricardo Martín de la Guardia y Guillermo Pérez Sánchez⁷, una auténtica revolución. Esta imposición y hegemonía comunista en Rumanía se debe a las ambiciones de Stalin de crear una zona de seguridad pro-soviética en la Europa del Este⁸.

³ Barbu STEFANESCU: “La transición de la dictadura a la democracia...”, pp. 8-12.

⁴ Francisco VEIGA: *La trampa balcánica...*, p.66.

⁵ Asa BRIGGS y Patricia CALVIN: *Historia Contemporánea de Europa 1789-1989*, Barcelona, Crítica, 1997, p.358.

⁶ Francisco VEIGA: *La trampa balcánica...*, p 189.

⁷ Martín DE LA GUARDIA y Guillermo PÉREZ: *La Europa del Este, de 1945 a nuestros días*, Madrid, Síntesis, 1995, p, 25.

⁸ Asa BRIGGS y Patricia CALVIN: *Historia Contemporánea de Europa...*, pp. 355-356.

Con la llegada de Gheorghiu-Dej al poder en 1961 comienza a haber un desmarque de las políticas de la URSS. Genera una vertiente autóctona del socialismo que busca la consecución de la colectivización agrícola, la independencia de Moscú y llevar el comunismo rumano por la senda del nacionalismo⁹. Esta vía se explica por la falta de antecedentes políticos comunistas en el país, recurriendo por ello al nacionalismo¹⁰. El distanciamiento del Kremlin se intuye ya desde el 58 cuando Dej negocia la retirada de las tropas soviéticas de Rumanía. Este comunismo *sui generis* y la abierta oposición a Moscú termina de perfilarse a raíz de la publicación soviética del “*Plan Valev*”. Dicho plan, anunciado por Krushev en 1961, defiende la división internacional socialista del trabajo. A Rumania le corresponde la dedicación al sector primario y, por tanto, tiene que abandonar sus aspiraciones de industrialización. Rumanía amenaza con abandonar el COMECON, denuncia los “manejos soviéticos” y hace una “declaración de autonomía”. Comienza, de este modo, a practicar una política exterior independiente (aunque no se sale del Pacto de Varsovia)¹¹. Con la muerte de Dej en 1965, se inicia una nueva época para el país con la llegada al poder de Nicolae Ceaucescu.

LA RUMANIA DE CEAUCESCU.

Ceaucescu continúa con las políticas de Gherohiu Dej. Su primera etapa está marcada por un contexto de apertura, donde la crítica era permitida y había libertad intelectual. Se reconoce el papel de la burguesía en la construcción del Estado y se busca en Occidente referentes y apoyos. Parece como si el régimen quisiera asomarse al Telón de Acero y abrirse a los países occidentales¹².

Pero todo cambia con la invasión de Checoslovaquia en 1968, siendo un toque de atención hacia los discolos. No obstante, Ceaucescu se muestra tajante y condena la invasión, ganando adeptos en Occidente. Signo de esta buena aceptación occidental es la entrega de la *Orden de Bath* por la reina Isabel II de Inglaterra al dictador¹³. No obstante, fue un hecho meramente simbólico y a Rumania no le queda más que dos opciones, dar

⁹ Barbu STEFANESCU: “La transición de la dictadura a la democracia...” p.13.

¹⁰ David, PRIESTLAND: *Bandera Roja: Historia Política y Cultural del comunismo*, Barcelona, Crítica, 2009, p. 398.

¹¹ *Ibid.*, p.399.

¹² Francisco VEIGA: *La trampa balcánica...*, pp. 202-205.

¹³ Robert SERVICE: *Camaradas, breve historia del comunismo*, Barcelona, Ediciones B S.A., 2009, p. 507.

el salto definitivo hacia Occidente o repensar su “rebeldía”¹⁴. Opta por lo segundo. Tras el 68 Ceaucescu se aferró al estalinismo más duro e impuso una severa austeridad al pueblo¹⁵.

En 1969 Ceaucescu se hace con el control absoluto del partido y comienza el culto a su persona y la promoción de miembros de su familia a los más altos cargos del gobierno¹⁶. La fascinación del *conducator* por la disciplina y el dogmatismo de países como Corea del Norte le lleva a impulsar su propia “Revolución Cultural” con la publicación de las “17 tesis de julio”. Con ello pretendía “el retorno a la pureza del dogma marxista”¹⁷. La economía rumana va mal, en 1976 la balanza comercial es enormemente deficitaria. El país se endeuda y surgen los racionamientos alimentarios y energéticos, que conviven con megalómanos e inútiles proyectos del dictador. Aparecen los primeros movimientos de contestación como la protesta minera del Valle del Jiu en el 1977 o la gran revuelta de Brasov de 1987, brutalmente reprimida. Esto, sumado a proyectos como el “Plan de Sistematización” que buscaba acabar con las aldeas rumanas y crear centros de producción agroindustrial autosuficientes (al estilo del Gran Salto Adelante chino), acaba hartando a los rumanos. Además, la terca actitud de Ceaucescu de devolver la deuda “a cualquier precio”, su oposición a cualquier apertura y la pérdida de apoyos occidentales desemboca en 1989 en un descontento generalizado¹⁸.

La caída del dictador se enmarca en un nuevo contexto de relaciones internacionales de la URSS con sus satélites. Con la llegada al poder de Gorbachov se pone en marcha una serie de políticas aperturistas conocidas como *glasnost* y *perestroika*. La dificultad económica es general en los satélites de la URSS y hay necesidad de reforma. La crisis polaca de 1980 es un ejemplo y supone un desafío sin precedentes para el comunismo. A finales de la década la URSS renuncia a la “Doctrina Brezhnev” que justifica el intervencionismo soviético en los países del Este. Ello permite la ola reformista que recorre la Europa centro-oriental tras la caída del muro de Berlín sin intromisión soviética. Se pone, de esta manera, fin a la Guerra Fría y a la dominación soviética en la Europa del Este¹⁹. Rumanía, por su relativa independencia, tarda más en

¹⁴ Francisco VEIGA: *La trampa balcánica...*, pp.192-226.

¹⁵ David, PRIESTLAND: *Bandera Roja...*, p. 396.

¹⁶ *Ibid.*, p.400.

¹⁷ Francisco VEIGA: *La trampa balcánica...*, p. 226.

¹⁸ *Ibid.*, pp.231-234.

¹⁹ Asa BRIGGS y Patricia CALVIN: *Historia Contemporánea de Europa...*, pp.375-379.

dar el paso, pero no pudo evitar la influencia de las transformaciones del bloque soviético²⁰.

LA CAÍDA DE CEAUCESCU.

Todo comienza en Timisoara donde, tras la detención de un popular párroco húngaro, Lazlo Tökes, se dan una serie de manifestaciones el 16 y 17 de diciembre del año 1989. La manifestación deriva en una revuelta política en contra del régimen comunista y a favor de la democracia. Hay una brutal represión (cientos de muertos) pero la revuelta se extiende cuatro días después a Bucarest, durante un encuentro organizado por el propio Ceaucescu. Aparece el Frente de Salvación Nacional que clama por el fin del comunismo. Se declara el estado de excepción y el dictador y su mujer huyen en helicóptero. El ejército rompe su fidelidad. El 22 de diciembre Ceaucescu y su esposa son capturados en Tirgoviste. Tras un juicio sumarísimo fueron condenados a morir, sentencia que se lleva a cabo el día de Navidad del año 1989.

Si ahondamos un poco en este relato veremos que hay ciertos temas en los que los investigadores discrepan. Los principales puntos de debate aluden a las causas que motivaron la “revolución”, cuál es su naturaleza (si fue realmente una revuelta popular o un golpe de Estado) y a los hechos que rodean la ejecución del dictador y su esposa.

Para Martin de la Guardia, la caída del régimen rumano se debió principalmente a “la actitud megalómana del dictador Ceaucescu en un país cuya sociedad vivía dentro de un ambiente de terror absoluto y sufría cada día mayores penurias”²¹. Desdeña el componente civil en los hechos. Afirma que el Frente de Salvación Nacional (FSN), encabezado por un antiguo comunista (Ion Iiescu), hace pensar que más que una revolución fue “un golpe palaciego”²². En un trabajo posterior, sigue defendiendo la postura del golpe de estado, alega que el FSN gobierna como Ceaucescu y que *sensu stricto* no hay cambio de régimen.²³

Para Antonello Folco Biagini y Francesco Guida²⁴ la conciencia civil rumana es inexistente. Factores como el enorme esfuerzo humano que supuso la devolución de la

²⁰ David, PRIESTLAND: *Bandera Roja...*, p.531.

²¹ Martín DE LA GUARDIA y Guillermo PÉREZ: *La Europa del Este ...*, p.191.

²² *Ibid.*, p.193.

²³ Ricardo, M., DE LA GUARDIA: *1989 el año que cambió el mundo, los orígenes del orden internacional después de la Guerra Fría*, Madrid, Akal, 2012, pp. 87-89.

²⁴ Antonello BIAGINI y Francesco GUIDA: *Medio siglo de socialismo real*, Barcelona, Ariel Historia, 1996, pp. 170-172.

deuda (carestía); el desánimo generalizado; el intento de acabar con las aldeas; la presión policial; la miseria moral y la pérdida del sentido de la realidad de los dirigentes, incapacitan la iniciativa popular. El cambio tuvo que partir del propio seno del partido.

Carmen González Enríquez²⁵ apuesta por las tesis golpistas debido a la actitud del FSN. Este grupo pone trabas a la transición democrática, acosa a los nuevos partidos políticos e intenta mantener en sus puestos e incluso promocionan a antiguos altos cargos comunistas. En palabras de la autora “Vista desde la perspectiva actual, aquella supuesta “revolución rumana” resulta más bien un tiranicidio, acompañado por la persistencia de una élite atrincherada en el Estado”²⁶. En otro trabajo²⁷, que sigue la misma línea, afirma que se trata de una “revuelta espontánea” aprovechada por las élites rumanas para poner fin al régimen de Ceaucescu. De esta manera, la autora defiende que “lo sucedido fue más un reajuste del equilibrio entre las élites que una revolución”²⁸.

Hay autores que se desmarcan de las tesis golpistas. Es el caso de Stefanescu²⁹. Según él, el surgimiento del FSN y su ascenso al poder no se debe a ninguna conspiración. Al no existir fuerzas políticas capaces de dar coherencia a la nueva situación se tienen que improvisar, surgiendo el FSN. Esto se malinterpretó como una estrategia de Iliescu y los suyos para ostentar el poder. Si bien es cierto que la mayoría de los componentes del FSN habían formado parte del aparato comunista, la revolución “no fue resultado de una acción premeditada sino del hecho de que dentro de estas mismas estructuras se encontraran los únicos políticos que tenían un vínculo mucho más estrecho con la realidad de Rumanía [...]”³⁰.

Silvia Marcu³¹ deduce que no hay ningún golpe de estado o conspiración ya que los hechos llegan súbitamente y sorprenden a todos. Expone que la revolución “se saltó

²⁵ Carmen GONZÁLEZ: “Depuración y justicia políticas en Europa del Este” en Gabriela AGUILA y Jorge SGRAZZUTTI (Coord.): *Europa del Este y la Unión Soviética en el siglo XX: Del “socialismo real” al poscomunismo*, Rosario, Sapiens, 2003, pp. 259-286.

²⁶ *Ibid.*, p.276.

²⁷ Carmen GONZALEZ: “Transición y consolidación democrática en Europa del Este”, en Carmen GONZALEZ y Carlos TAIBO: *La transición política en Europa del Este*, Madrid, Centro de Estudios Constitucionales, 1996, pp. 11-43.

²⁸ *Ibid.*, p. 30.

²⁹ Barbu STEFANESCU: “La transición de la dictadura a la democracia. El caso de Rumanía” *Pasado y memoria, Revista de Historia Contemporánea*,3 (2004), pp. 223-232.

³⁰ *Ibid.*, p.18.

³¹ Silvia MARCU, “El proceso de transición política en Rumanía: herencias y realidades postcomunistas”, *Revista Electrónica de Estudios Internacionales*,7 (2003).

las fases preparatorias”³². Achaca el origen de las tesis del golpe a la confusión y a la complejidad de los sucesos.

Es, sin embargo, el trabajo de Francisco Veiga³³ el que ahonda más en la cuestión. Achaca la caída de Ceaucescu al cambio de actitud de las potencias occidentales hacia Rumanía. Expone que el “Plan de Sistematización” se tomó como un intento de depuración étnica. Occidente se indigna con el régimen y Moscú no soporta al líder rumano tan poco afín a la nueva política aperturista de la URSS. Por tanto, Rumanía se aísla. Este aislamiento se conjuga con un descontento interno generalizado, con una débil oposición y con una policía represiva que inspiraba terror en la población. Todo esto, unido a la absoluta oposición de Ceaucescu al cambio y su pérdida completa del sentido de la realidad, acaban liquidando al régimen. El autor pone el acento en el componente civil afirmando que una visión en conjunto:

“introduce serias dudas sobre la posibilidad de un complot. Los golpes de palacio y las conspiraciones suelen ser procesos rápidos dirigidos contra el centro neurálgico del poder, calculados para mover el menor número de piezas posible y, sobre todo, para evitar la implicación popular”³⁴.

El autor introduce un concepto nuevo, pudo haber un componente accidental en todo el desarrollo revolucionario relacionado con la convocatoria de una manifestación en Bucarest de apoyo al régimen. Durante el discurso del dictador hay ciertos incidentes que obligan a interrumpir la emisión durante tres minutos, para restablecer el orden. Este suceso preocupa a los televidentes bucarestinos que salen a ver qué pasa. La gran masa de personas en las calles desconcierta a la policía y al ejército que repiten el *modus operandi* de Timisoara. Ceaucescu pierde completamente el control de la situación y al día siguiente se declara una huelga general y el ministro de Defensa se suicida. Ceaucescu lo califica de traidor y el ejército aprovecha la situación para cambiar de bando. Los manifestantes toman la sede del Comité Central, Ceaucescu huye sin saber dónde, para organizar una resistencia contra lo que él pensaba, un golpe de estado. El vacío de poder dura pocas horas hasta que hace aparición en la televisión Ion Iliescu con otros mandatarios, que forman el germen del FSN. No ve el autor en el FSN un conjunto golpista, sino un grupo que “constituyó una alternativa bastante lógica de poder civil” con

³² *Ibid.*, p.3.

³³ Francisco VEIGA: *La trampa balcánica...*,

³⁴ *Ibid.*, p. 240.

tendencias tecnocráticas que, en conjunto, constituían unas características que “los hacían aptos para ser aceptados por todos los sectores sociales”.³⁵

Siguiendo las tesis de Veiga, Ludolfo Paramio³⁶ no duda en afirmar que en ningún caso se trata de una conspiración y que la revolución sorprende a todos los sectores, no hay nada premeditado. La causa principal a la que alude el autor es la completa pérdida de sentido de la realidad del *conducator* rumano. De esta manera, el FSN más que conspiradores son “un grupo de aluvión surgido a consecuencia del vacío de poder y de la intensa movilización de aquellos días”³⁷.

En cuanto a la problemática de la ejecución del dictador todos los autores están unánimemente de acuerdo en el hecho de que el juicio en sí fue una escenificación, calificándolo en la mayoría de los casos de “parodia”. La decisión ya estaba tomada de antemano, el mismo Ceaucescu durante el juicio lo expresó diciendo que “podríamos ser fusilados sin esta farsa”³⁸.

Las discrepancias surgen a la hora de analizar las razones de la ejecución. Para Martín de la Guardia³⁹ la rápida ejecución del matrimonio se debe al miedo a la extensión de combates entre la *Securitate* y el ejército. Para González Enríquez⁴⁰, si bien no desdeña la opción anterior, la ejecución constituye una actuación “continuista” ya que un juicio legal afecta al sistema comunista y no sólo al dictador y a su esposa. Además, el FSN intenta desde el primer momento limitar la actuación judicial al entorno familiar de Ceaucescu y a los responsables de las matanzas (que luego liberarán progresivamente de la prisión). Silvia Marcu⁴¹ afirma que la muerte del dictador y la revolución en sí, marcadas por una notable violencia, se deben a la misma naturaleza del régimen. La rabia contenida durante los últimos años de su “reinado” y los sangrientos sucesos motivaron su ejecución.

Francisco Veiga, para explicar la ejecución del dictador, trae a colación el componente militar y su necesidad de “lavarse las manos” con lo ocurrido. Tras la huida de Ceaucescu los combates estallan en Bucarest. Nadie comprende su naturaleza, pero la

³⁵ *Ibid.*, p. 245.

³⁶ Ludolfo PARAMIO: “Rumania: una transición demasiado larga” en VVAA, “La transición democrática en Rumanía”, *Fride* (2002), pp. 7-15.

³⁷ *Ibid.*, p.8.

³⁸ Raúl SANCHEZ COSTA: “Los enigmas de Ceaucescu”, *El País*, 25 de Julio de 2010.

³⁹ Martín DE LA GUARDIA y Guillermo PÉREZ: *La Europa del Este ...*, p. 193.

⁴⁰ Carmen GONZALEZ, “Depuración y justicia... pp. 276-277.

⁴¹ Silvia MARCU, “El proceso de transición política en Rumanía ...,” p. 5.

oposición al nuevo régimen los achaca al FSN como una estrategia para afianzarse de cara a la opinión pública a través de una futura victoria frente a los fanáticos seguidores de Ceaucescu. Dicha explicación cala en Occidente e infunde la idea de que todo es un complot. Los combates, no obstante, parecen responder a un intento de golpe militar. Los militares desconfían de Iliescu al que ven demasiado débil para tapar sus culpas por la durísima represión contra el pueblo. Intentan deponerlo y colocar a alguien que garantice la absolucón del ejército. El problema es que la población apoya a sus nuevos líderes. Constatado este apoyo, el ejército mantiene los combates, esta vez para presionar al nuevo gobierno a ejecutar inmediatamente y sin garantías al dictador y a su esposa. Esta presión se debe seguramente a que Ceaucescu era “un testigo demasiado incómodo” y un juicio público acabaría comprometiendo al ejército. Una vez consumada la ejecución, los combates cesan⁴².

En definitiva, podemos constatar que no hay todavía un relato claro acerca de los sucesos ocurridos en diciembre de 1989. Los autores dan visiones de conjunto totalmente distintas ya que, como vimos, lo confuso de los acontecimientos hace que cualquier opción sea posible. Optar por una revolución popular o por un golpe de estado puede dar un entendimiento limitado de los hechos. Todavía falta un estudio que analice en profundidad las relaciones entre las acciones civiles y las político-militares en la caída del régimen. Eso permitiría tener un conocimiento más amplio de la revolución y de las acciones del Frente de Salvación Nacional, como la ejecución de Ceaucescu.

⁴² Francisco VEIGA: *La trampa balcánica...*, pp. 245-248.

3. CUANTIFICACIÓN DE ARTÍCULOS DE *EL PAÍS* SOBRE LA CAÍDA DE CEAUCESCU.

Para este estudio cuantitativo se ha optado por analizar los siguientes elementos: portadas, artículos editoriales, de opinión y artículos de la sección internacional. Estas secciones nos ofrecen una apropiada panorámica sobre la caída de Ceausescu en un tiempo relativamente breve (siete semanas y media).

En cuanto a las portadas se ha intentado seleccionar, en primer lugar, aquellas en las que se aluda a la crisis rumana. En segundo lugar, una vez comprobamos que el periódico concede cierta importancia al tema tratado, pasamos a ver la relación jerárquica existente con otros temas. Si la noticia ocupa toda la plana se catalogará como primera, las demás serán tenidas como segunda o tercera en función del tamaño y la posición con respecto a la primera. Este método nos permite dilucidar mejor la relevancia que otorga *El País* a la Rumanía “revolucionaria”.

El País centra su atención en Rumanía a partir de la segunda quincena de diciembre. Son los sucesos de Timisoara, Bucarest y la caída y ejecución del dictador los que justifican la proliferación de portadas (ver tabla:1).

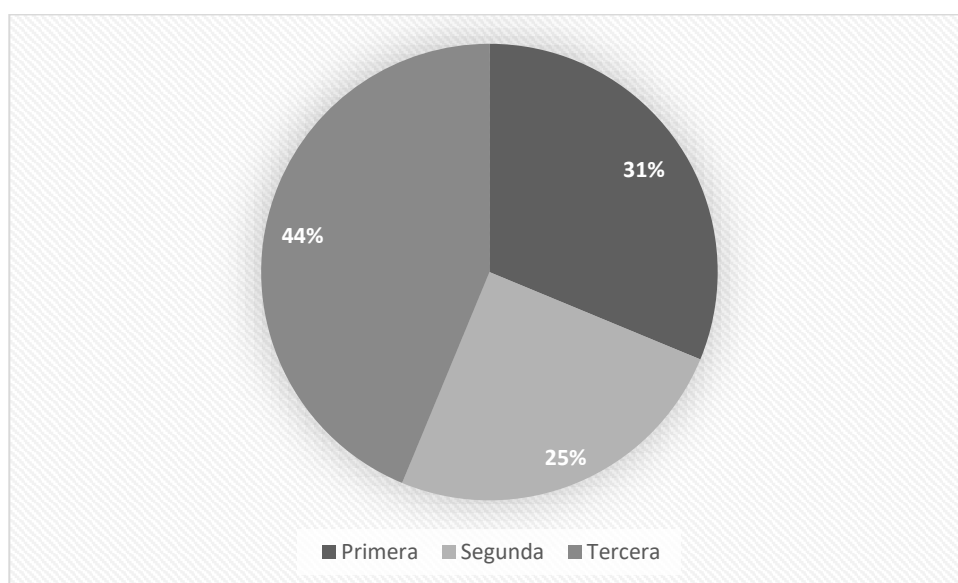
Tabla 1: Cuantificación de portadas agrupadas por semanas

Semana	Número de portadas
18-11 a 25-11	1
26-11 a 3-12	0
4-12 a 11-12	0
12-12 a 19-12	1
20-12 a 27-12	7
28-12 a 4-1	7
5-1 a 9-1	0
Total	16

En este periodo de tiempo los asuntos rumanos llegaron a ser la noticia más destacada hasta cinco veces (44%), segunda noticia cuatro veces (25%) y tercera siete veces (44%) (ver gráfico: 1). A partir del 21 de diciembre “compiten” con la invasión estadounidense de Panamá que resta cierto protagonismo a la caída de Ceausescu, siendo ese día segunda noticia. No obstante, la dura represión en Bucarest y la posterior

ejecución del dictador volverán a ser el tema central de la portada hasta el día 26. Con los asuntos nacionales (sobre todo de carácter económico) y otros internacionales (como la invasión de Panamá) la caída del comunismo en Rumanía será segunda y tercera noticia en los cinco días anteriores al año nuevo. Sólo volverá a ser el tema central a comienzos de año (2 de enero) momento a partir del cual los temas relacionados con la revolución rumana comenzarán a evaporarse de la portada, desapareciendo definitivamente a partir del cuatro de enero. En los momentos álgidos de la revolución se incluirá en las portadas una llamada al editorial, hecho que ocurre en cuatro de las dieciséis portadas analizadas.

Gráfico 1: Grado de relevancia concedido en portada



Otro importante punto a tener en cuenta se refiere a los artículos editoriales, éstos nos permiten ahondar en la posición ideológica del periódico respecto al régimen rumano. (ver tabla: 2) Al igual que con las portadas, los editoriales comienzan a proliferar a partir del día 20 de diciembre. Una vez más, es la brutal represión ejercida por el régimen y la ejecución del dictador lo que capta la atención de dichos artículos. Desde el día 20 hasta comienzos de año (4 enero) se da la mayor concentración de editoriales cuatro de los cinco totales (ver tabla: 3). El editorial restante lo hallamos a finales de noviembre, con motivo de la reelección de Ceausescu, destacando el carácter monolítico, anacrónico y cerrado al cambio del régimen rumano.

Tabla 2: Editoriales cuantificados

Fecha	Título
21 de noviembre 1989	"Anacronismo rumano"
20 de diciembre de 1989	"Las balas de Ceaucescu"
23 de diciembre de 1989	"Sic semper tyranus"
27 de diciembre de 1989	"El fin del tirano"
3 de enero de 1990	"Mirando al futuro"

Tabla 3: Cuantificación de editoriales agrupadas por semanas

Semana	Número de editoriales
18-11 a 25-11	1
26-11 a 3-12	0
4-12 a 11-12	0
12-12 a 19-12	0
20-12 a 27-12	3
28-12 a 4-1	1
5-1 a 9-1	0
Total	5

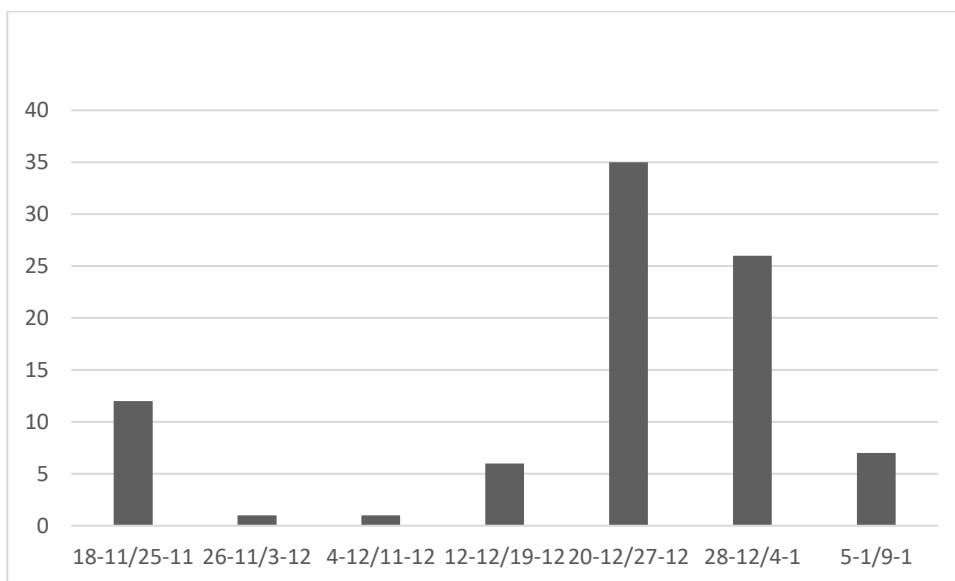
Algo más nutridos en número tenemos los artículos de opinión. Su importancia radica en que nos complementan y refuerzan la línea editorial del periódico, lo que nos permite conocer con mayor profundidad las reflexiones surgidas en torno a la cuestión que nos ocupa. Aquí nos encontramos con el mismo esquema que en las secciones anteriores y es a partir de los sucesos de Timisoara cuando comienza a haber interés por Rumania. Tras la ejecución hay una mayor concentración de artículos (ver tabla: 4) hasta comienzos de año, que vuelven a disminuir. Los artículos de opinión ponen de manifiesto el carácter monolítico y sangriento del régimen rumano. Exponen como el vendaval popular hace caer al dictador y que su caída supone un nuevo despertar para la maltrecha Rumanía. Tras la muerte de Ceausescu, se relatan las consecuencias que veinticinco años de dictadura ha traído (y traerá) al país. Con el triunfo de la revolución, estos artículos reflexionan sobre la ejecución de la pareja Ceausescu, emitiendo juicios morales condenatorios acerca de la misma.

Tabla 4: Artículos de opinión acerca del tema rumano agrupado por semanas.

Semana	Número de artículos
18-11 a 25-11	1
26-11 a 3-12	0
4-12 a 11-12	0
12-12 a 19-12	1
20-12 a 27-12	3
28-12 a 4-1	5
5-1 a 9-1	2
Total	12

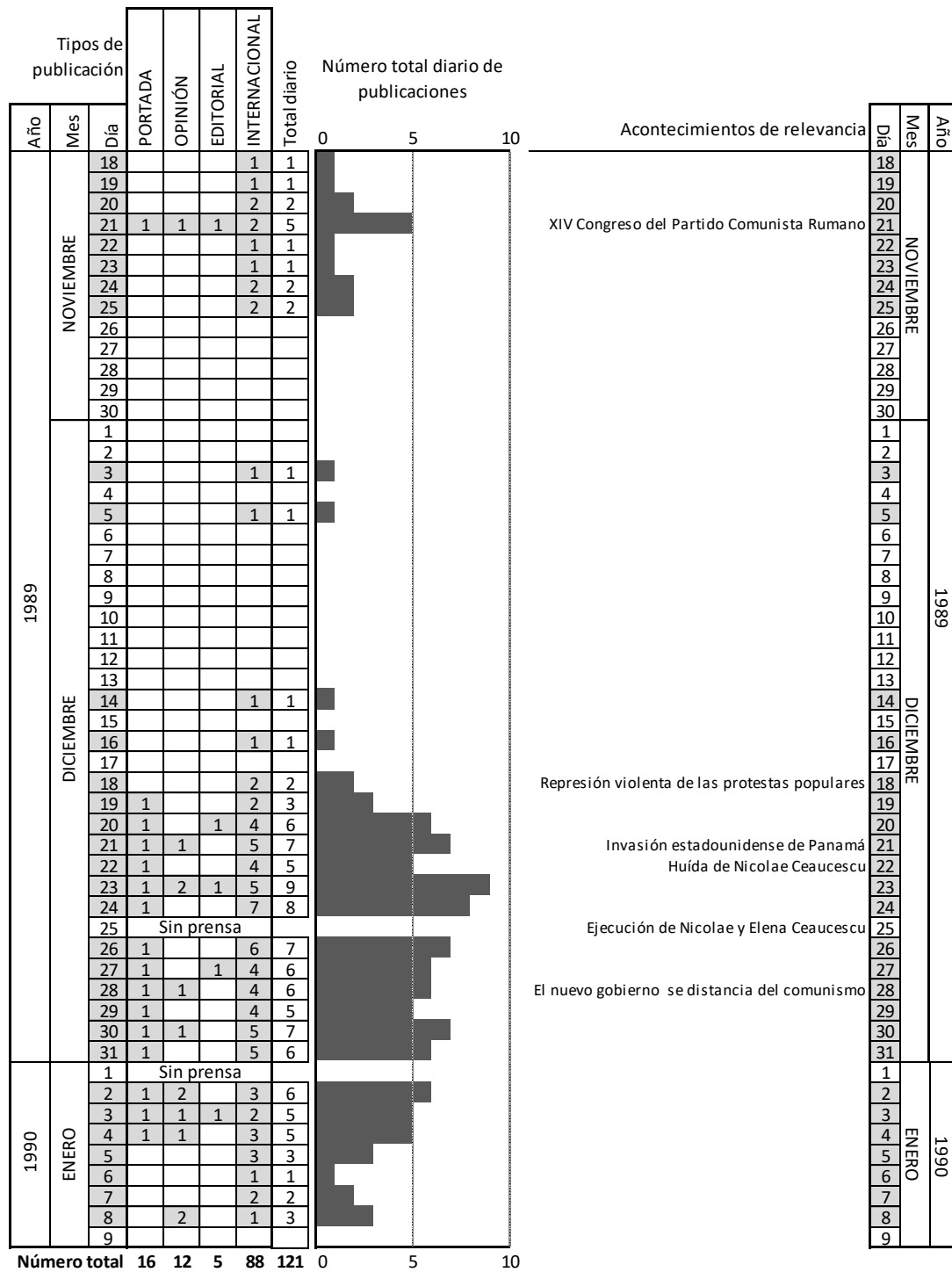
Es en la sección internacional donde encontramos mayor cantidad de artículos que abordan los sucesos rumanos desde todos los puntos de vista. Si bien, en términos genéricos, sigue el mismo esquema de distribución que los artículos anteriores, posee ciertas diferencias que nos permiten tener una visión más amplia de los hechos. Vemos, de esta manera, como la cuestión rumana acapara la atención del periódico con motivo de la reelección de Ceausescu a finales de noviembre. Este hecho, enmarcado en el proceso de desintegración del comunismo europeo, sorprende al periódico pareciéndole que el régimen rumano quedará como único reducto del socialismo real en la Europa del Este. Esto explicaría la proliferación de noticias entre el 18 y el 25 de noviembre. De las ochenta y ocho noticias totales, sólo diecinueve se dedican a los hechos pre-revolucionarios, lo que supone un 21,5%. Tras la reelección del dictador los asuntos rumanos dejaron de interesar, salvo por el carácter anacrónico del régimen rumano. No obstante, son los hechos que engloban la “revolución rumana” los que hacen que haya un verdadero “boom” de noticias (ver gráfico: 2). La fuerte represión que el régimen ejerce sobre el pueblo es lo que más sorprende al periódico y gran parte de sus artículos se centran en dar cuenta de la brutalidad de esos hechos. Tras estos sucesos será la ejecución del dictador y la naturaleza del nuevo poder surgido en el país los temas más centrales. Posteriormente, contando ya con un abanico mucho más amplio de información, el periódico buscará esclarecer lo sucedido en Rumanía en días anteriores y analizar la nueva realidad del país y sus posibilidades de futuro.

Gráfico 2: Cuantificación de noticias en la sección internacional por semanas



Concluimos que existe una absoluta coincidencia entre todas las secciones en términos cuantitativos, en estrecha relación con hechos clave (ver gráfico:3) y que el tema rumano experimenta un notable crecimiento a partir del día 20 de diciembre. La menor presencia en semanas anteriores se explica por la supuesta estabilidad de un régimen que, tras la reelección de Ceausescu, se presenta como único reducto del estalinismo en Europa. Cuando el nuevo poder se logra controlar al país todas las secciones experimentan un acusado descenso que continuará durante las primeras semanas de enero.

Gráfico 3: Correlación entre las distintas secciones y hechos clave.



4. EL ANACRONISMO RUMANO

En esta sección vamos a analizar la posición que *El País* tiene acerca del régimen de Bucarest y cómo examina los primeros hechos revolucionarios en Rumanía. La apertura democrática que se estaba viviendo en los países socialistas europeos puso al régimen rumano en la mirilla de *El País*. Su aparente estabilidad, máxime tras la reelección del dictador, llamó la atención del periódico que ya intuía que Ceaucescu no era como sus colegas europeos y que, de haber transición, ésta no sería pacífica como en los demás países excomunistas. La posición del periódico es clara al catalogar al régimen rumano como “anacrónico”, despótico, tirano y expresa su deseo de que *la era Ceaucescu* desaparezca lo antes posible. Hay que destacar el envío de los corresponsales Berna González Harbour⁴³ y Hermann Tertsch⁴⁴ que *El País* hace a Rumanía a partir de la celebración del XIV Congreso del Partido Comunista Rumano. Este hecho demuestra que los asuntos rumanos son lo suficientemente importantes para el periódico al buscar información de primera mano.

4.1. INMOVILIDAD.

El periódico destaca desde el principio el carácter inmóvil del régimen de Bucarest afirmando que “representa una isla de monolitismo en un mundo cambiante”⁴⁵. *El País* dice sobre el dictador que “permanece como si estuviera clavado en cemento”⁴⁶ y que “es uno de los más implacables opositores a la reforma”⁴⁷. Esta postura se refuerza con motivo del XIV Congreso del Partido Comunista Rumano donde “Ceasuescu confirmará el inmovilismo del régimen más reaccionario del Pacto de Varsovia”⁴⁸. El periódico

⁴³ Escritora, periodista y analista política. Actualmente trabaja en la sección de opinión de *El País* además de ser la subdirectora del diario.

⁴⁴ Periodista, crítico, analista político y actual columnista del diario *ABC*. Se incorpora a *El País* en 1985, pero se distancia de la línea editorial del periódico a partir del 2007, lo que provoca su cese.

⁴⁵ Pilar BONET: “El Kremlin sugiere a Rumanía que mire a su alrededor”, *El País*, 21 de noviembre de 1989.

⁴⁶ Agencias: “El último dictador de Europa”, *El País*, 18 de noviembre de 1989.

⁴⁷ REUTERS: “Ceaucescu reconoce que el partido comunista rumano cometió errores” *El país*, 3 de diciembre de 1989.

⁴⁸ Berna GONZÁLEZ HARBOUR: “Ceaucescu se atrinchera en su “búnker” inmovilista” *El País*, 20 de noviembre de 1989.

también expone los ataques que Ceaucescu hace en su discurso a “las tentaciones desviacionistas” de los países del Este que, según él, ponen en tela de juicio la legalidad del socialismo⁴⁹.

Con la crisis que vive el comunismo en toda Europa el periódico comienza a plantearse qué futuro tendrá el régimen rumano. En muchas ocasiones *El País* se muestra casi profético al afirmar que, con los cambios que se están viviendo en Europa, “está claro que los días de Ceaucescu están contados”⁵⁰ y que el régimen “supone la imagen perfecta de un pasado en trance de descomposición”⁵¹. La pésima imagen que el periódico tiene del dictador hace que se afirme con pasmosa lucidez que Ceaucescu “no va a hacerse a un lado tan dócilmente como sus camaradas europeos y cabe dentro de su crueldad el recurso a los métodos usados en la plaza de Tiananmen”⁵². Otra sorprendente afirmación la hace el enviado especial Herman Tertsch al exponer que el régimen “parece haberse decidido a morir matando”⁵³. Todos estos juicios, expuestos un mes antes de los trágicos eventos de Timisoara y Bucarest, ilustran que, para *El País*, el poder constituido en Bucarest no es más que un régimen criminal. Además, el contraste entre los países que tomaron la senda democrática y la cada vez más aislada Rumanía es también motivo de absoluta condena para el periódico. Incluso el Kremlin, reza *El País*, aconsejó a Rumanía que “mire a su alrededor”⁵⁴. Para el ya citado corresponsal está claro que lo único que mantiene en el poder a Ceaucescu es “el poder absoluto” y que es posible que al anciano líder “no le dé tiempo a morirse antes de que el vendaval democrático acabe con este último despotismo sobre el suelo europeo”⁵⁵.

Otro punto que recibe la atención del periódico es la difícil situación de la sociedad rumana y el acoso constante de la policía estatal. Berna Harbour pone de manifiesto el ambiente “silencioso” que había en las calles de Bucarest con motivo del XIV Congreso del PCR debido al enorme despliegue de agentes de seguridad⁵⁶. La población rumana vive en un “Estado prisión”⁵⁷. Tal y como sugiere un editorial, Rumanía está sumida en

⁴⁹ Agencias: “Ceaucescu, reelegido por sexta vez consecutiva”, *El País*, 25 de noviembre de 1989.

⁵⁰ Agencias: “El último dictador de Europa...”, *El País*, 18 de noviembre de 1989.

⁵¹ Editorial: “El anacronismo rumano”, *El País*, 21 de noviembre de 1989.

⁵² *Ibid.*,

⁵³ Herman TERTSCH: “Sitiados por la democracia”, *El País*, 21 de noviembre de 1989.

⁵⁴ Pilar BONET: “El Kremlin sugiere a Rumanía...”, *El País*, 21 de noviembre de 1989.

⁵⁵ Herman TERTSCH: “Sitiados por la democracia...”,

⁵⁶ Berna HARBOUR: “Malvenidos a Bucarest”, *El País*, 20 de noviembre de 1989.

⁵⁷ Manuel VAZQUEZ MONTALBÁN: “Dinastía”, *El País*, 18 de diciembre de 1989.

el descontento y muchos rumanos optan por exiliarse⁵⁸. Berna Harbour trata de exponer, asimismo, la falsedad de un régimen que escenifica abundancia y bonanza pero que, al alejarse del centro de la capital, “las victorias socialistas” se transforman en chabolas, carestía y miedo⁵⁹.

4.2. TIMISOARA: EL PRINCIPIO DEL FIN

El “estable” régimen rumano comienza a tambalearse a raíz de las protestas en Timisoara por la detención del párroco Laszlo Tökes. La manifestación en sí, que pronto adquiere connotaciones políticas, no sorprende al periódico. Lo que sí centra la atención de *El País* es la tremenda violencia que el régimen emplea contra su pueblo. Ese relato muchas veces adquiere tintes macabros para dejar claro desde el principio el carácter “asesino” del “faraón del este”⁶⁰. Visto esto, no es raro que la primera noticia que alude a los sucesos en Timisoara se titule “Violencia en Rumanía”⁶¹. Se expone que el régimen ha disparado indiscriminadamente contra la multitud “dejando un número indeterminado de muertos”⁶². El periódico no duda en calificar los sucesos de “baño de sangre”⁶³ pese a la poca información existente debido al cierre fronterizo. Se buscan aquellos relatos que mejor definan la naturaleza criminal de un régimen que dispara a niños, aplasta con tanques a los manifestantes y ataca desde los helicópteros a su pueblo⁶⁴. El periódico, buscando las razones de tales actos, afirma que, conociendo “la enferma personalidad del dictador”⁶⁵, las matanzas no suponen ninguna sorpresa. En un editorial se expone que es “la única respuesta que es capaz de dar Ceaucescu a la protesta legítima contra un régimen que ha condenado a su pueblo a la cadena perpetua del hambre y a la opresión”⁶⁶.

Para Tertsch, la atrocidad de lo ocurrido se debe a que Ceaucescu no puede esperar compasión del pueblo y que por ello se “defiende como un león herido”⁶⁷. Evidenciado el carácter de “miserable carnicero”⁶⁸ que se le atribuye al dictador, el periódico buscará

⁵⁸ Editorial: “El anacronismo rumano...”

⁵⁹ Berna GONZÁLEZ HARBOUR: “El muro de Bucarest” *El País* 24 de noviembre de 1989.

⁶⁰ Rosa MONTERO: “Invasión”, *El País*, 23 de diciembre de 1989.

⁶¹ AFP: “Violencia en Rumanía” *El País*, 18 de diciembre de 1989.

⁶² Primera: “Ceaucescu reprime a sangre y fuego la protesta popular”, *El País*, 19 de diciembre de 1989.

⁶³ Herman TERTSCH: “Ceaucescu responde con balas a la protesta popular”, *El País*, 19 de diciembre de 1989.

⁶⁴ Mirjana TOMIC: “Baño de sangre en Timisoara”, *El País* 20 de diciembre de 1989.

⁶⁵ Herman TERTSCH: “Razones para un crimen”, *El País*, 19 de diciembre de 1989.

⁶⁶ Editorial: “Las balas de Ceacescu” *El País*, 20 de diciembre de 1989.

⁶⁷ Herman TERTSCH: “Razones para un crimen...”

⁶⁸ Rosa MONTERO: “Invasión...”

responder a si lo sucedido en Timisoara significa el principio del fin del comunismo en Rumanía. Aludiendo a los sucesos de Tiannanmen encontramos la siguiente preguntada planteada en *El País*: “¿Serán los trágicos acontecimientos de la ciudad rumana de Timisoara un principio o un fin?”⁶⁹. En la mayoría de los casos se afirma que sí diciendo que “con la sangre de Timisoara, la era de Ceaucescu parece entrar en su fase final”⁷⁰ y que “su fin ya había comenzado, y por eso andaba sumido en una fiebre destructiva, para tapar, con las muertes ajenas, el tufo de la propia”⁷¹.

En definitiva, la actitud general de *El País* acerca del dictador y de los sucesos revolucionarios, podría resumirse en el siguiente texto de Rosa Montero:

“¿Qué pensaría, en su delirio, el viejo emperador estalinista? ¿Creería que él solo iba a poder salvarse de los cambios? ¿Pretendería encerrar Rumanía en un nuevo muro construido con los cadáveres de os manifestantes? ¿Soñaría por las noches que era eterno? [...] Ceaucescu ha de morir [...] matado por la Historia y por los suyos”⁷².

⁶⁹ Agencias: “Ceaucescu” *El País*, 21 de diciembre de 1989.

⁷⁰ Herman TERTSCH: “Razones para un crimen...”

⁷¹ Rosa MONTERO: “Invasión...”

⁷² Rosa MONTERO: “Invasión...”

5. LA REPRESIÓN DE BUCAREST Y EL FINAL DEL RÉGIMEN.

Nos ocupamos ahora de revisar el análisis que *El País* hace de los sucesos de Bucarest y la caída de Ceaucescu. Una vez más es la violencia empleada por el dictador la protagonista en la mayoría de los artículos. El periódico, asimismo, trae a colación la actitud de los diferentes países tratando de reflejar una especie de consenso internacional en términos de condena hacia el régimen y de reconocimiento hacia el nuevo poder constituido. Otro aspecto que tienen en cuenta los redactores de *El País* es la situación de guerra civil presente en Rumanía que enfrenta a los últimos fieles al régimen con el ejército, ahora comprometido con el Frente de Salvación Nacional.

5.1. PROTESTAS Y HUIDA DEL DICTADOR.

La violencia, como se ha indicado antes, es uno de los principales asuntos en los que se centra *El País*. La presencia de una manifestación anticomunista en la misma capital rumana, presenciada por el propio dictador, pierde protagonismo respecto a la represión ejercida sobre ella. El título de la primera noticia que alude a los hechos de Bucarest es muy significativo y, como en el caso de Timisoara, nos muestra el verdadero foco de interés que *El País* tiene respecto a lo sucedido: “La policía dispara contra los manifestantes en Bucarest”⁷³. En dicho artículo se busca relatar los sucesos más macabros ocurridos durante la fuerte represión estatal: “la policía abrió fuego contra la multitud y los carros de combate arremetieron contra la masa de gente aplastando a un número indeterminado de personas” o que “los policías dispararon contra todo ser viviente” y que se encontraron cadáveres de “niños mutilados”⁷⁴. La manifestación queda como algo secundario frente a lo que *El País* destaca como “la mayor matanza en el continente desde el final de la Segunda Guerra Mundial”⁷⁵.

Estos sucesos significaron para el diario la estocada final al régimen de Ceaucescu al afirmar que “tras varios días de conmoción a sangre y fuego en las principales ciudades de Rumanía, parecía segura la caída del *conducator*”⁷⁶. Los protestantes toman las sedes

⁷³ Berna HARBOUR y Mirjana TOMIC: “La policía dispara contra los manifestantes en Bucarest”, *El País*, 22 de diciembre de 1989.

⁷⁴ *Ibid.*,

⁷⁵ Hermann TERTSCH: “El Último Bastión”, *El País*, 23 de diciembre de 1989.

⁷⁶ M. BASTEINER: “Todavía falta un dominó”, *El País*, 23 de diciembre de 1989.

del PCR, toman la televisión y el matrimonio presidencial se ve obligado a huir en helicóptero de Bucarest. Al narrar la huida del dictador vuelve a prevalecer en el discurso el carácter brutal del régimen, buscando recordar a los lectores la naturaleza del régimen rumano exponiendo que “Nicolae Ceaucescu, el sangriento déspota que, junto con su familia, ha controlado y destrozado Rumanía durante casi un cuarto de siglo, hundiendo a sus pobladores en la más abyecta miseria, ha caído”⁷⁷.

Otro aspecto analizado y resaltado por el periódico en la crisis rumana ha sido el papel del componente civil en el derrocamiento del régimen. Para *El País*, al menos en estos primeros momentos, no hay duda: “Ceaucescu ha sido barrido por una masa popular”⁷⁸. La participación del pueblo en el hundimiento del régimen adquiere tintes épicos al afirmar que “ha sido el pueblo, masacrado vanamente, el que puede reclamar un heroico protagonismo en la lucha contra la dictadura”⁷⁹, e incluso se llega a comparar a la Revolución Rumana con la Revolución Francesa: “los rumanos, ese pueblo con fama de sumiso e invertebrado, repite estos días, en una auténtica gesta e inmenso sacrificio de vidas, el movimiento emancipador de la Revolución Francesa”⁸⁰. Asimismo, se trata de reflejar el estado de ánimo de ese pueblo victorioso tras la huida del dictador: “alegría, mucha alegría; gritos, brincos [...] sonrisas, muchas sonrisas [...] saludan todos, tienen ganas de hablar, de comunicarse después de tantos años de silencio”⁸¹. Esto mismo observamos en una tribuna de Manuel Azcarate que afirma que Bucarest, tras el terror, “se ha convertido en un volcán de entusiasmo popular, en un pueblo en pie que comienza a sentirse libre después de haber obligado a huir al odiado tirano y a parte de sus colaboradores”⁸².

5.2. GUERRA CIVIL EN RUMANÍA: FRENTE DE SALVACIÓN NACIONAL Y LOS “CAMISAS NEGRAS”.

Otro punto analizado por *El País* durante los primeros momentos de la revolución fue el tocante al estado de guerra civil que se vive en Rumanía por los combates entre el nuevo poder constituido y los últimos fieles al régimen. Desde que se conocen los sucesos

⁷⁷ Editorial: “Syc Semper Tyrannis” *El País*, 23 de diciembre de 1989.

⁷⁸ Manuel AZCARATE: “El hundimiento de Ceaucescu” *El país*, 23 de diciembre de 1989.

⁷⁹ M. BASTEINER: “Todavía falta un dominó”, *El País*, 23 de diciembre de 1989.

⁸⁰ Hermann TERTSCH: “El Último Bastión”, *El País*, 23 de diciembre de 1989.

⁸¹ Mirjana TOMIC: “Libres como todos los europeos”, *El País*, 23 de diciembre de 1989.

⁸² Manuel AZCARATE: “El hundimiento de Ceaucescu” *El país*, 23 de diciembre de 1989.

de Bucarest se intuye esta situación al reflejar que ya hay “indicios claros de descomposición del aparato represivo rumano” y que durante las manifestaciones de Bucarest “de repente, policías y militares comenzaron a dispararse unos contra otros”⁸³.

El periódico se posiciona desde el principio a favor del Frente de Salvación Nacional recién instaurado legitimando sus acciones en todo momento. Los culpables del estado de Guerra Civil son los fieles a Ceaucescu que rehúsan dejar de combatir por un régimen acabado. Al FSN se le atribuye, por lo general, una actitud conciliadora al exponer que el nuevo poder “no desea la revancha e insta a la policía política (*Securitate*) a que deponga su actitud represora”⁸⁴. Para el enviado especial Herman Tertsch “La resistencia de la policía secreta, una red de auténticos delincuentes por vocación, necesidad o chantaje, estaba garantizada”⁸⁵. En cuanto a las razones de su resistencia Tertsch expone que “no son muestras de lealtad a un tirano que no cuenta con amistades ni afectos. No son ofensivas para recuperar privilegios, sino desesperados intentos por salvar la vida” y que “el miedo sigue siendo el motor de los acontecimientos en Rumanía”⁸⁶. *El País* trata de determinar la identidad de estos elementos pro-Ceaucescu que parecen “invisibles, pero asesinan” y que “unos los llaman terroristas y camisas negras a esos elementos pro-Ceaucescu. Dicen que son hombres de la *Securitate*, el cuerpo policial, civil y militar del antiguo régimen” o que “tal vez se trata de las fuerzas de choque, especialmente entrenadas para defender a Ceaucescu”⁸⁷.

Esta situación genera preocupación al periódico dada la posibilidad de que esos elementos pro-Ceaucescu recuperen el poder y acaben con la revolución democrática. *El País* insiste en la “culpabilidad” del viejo aparato represor comunista por el estado de Guerra Civil al poner de manifiesto que “los combates continúan en diversas zonas del país, en donde los agentes de la *Securitate*, policía secreta leal a Ceaucescu, se niegan a aceptar el ultimátum del gobierno para entregar las armas de inmediato” y que “el nuevo gobierno, pese a tener a su lado al ejército, sigue sin controlar el orden público”⁸⁸. Sin embargo, pronto parece que la situación va encaminándose y que ya hay muchos

⁸³ Berna HARBOUR y Mirjana TOMIC: “La policía dispara contra los manifestantes en Bucarest”, *El País*, 22 de diciembre de 1989.

⁸⁴ *Ibid.*,

⁸⁵ Herman TERTSCH: “El Último Bastión”, *El País*, 23 de diciembre de 1989.

⁸⁶ *Ibid.*,

⁸⁷ Mirjana TOMIC: “Lucha a muerte en Timisoara”, *El País*, 24 de diciembre de 1989.

⁸⁸ Herman TERTSCH: “El gobierno provisional promete un cambio democrático”, *El País*, 26 de diciembre de 1989.

“Camisas Negras” que se entregan, aunque “ante una derrota que parece inminente, muchos de ellos han decidido resistir hasta el fin”⁸⁹.

Finalmente, comienza a haber ciertos síntomas de disensión del periódico con el Frente de Salvación Nacional. Aparece ya la teoría del complot como motor de la revolución democrática rumana. Tal y como afirma Manuel Azcarate en una tribuna de *El País*, el pueblo tuvo un gran papel en el derrocamiento del régimen, sin embargo, un factor importante fue la oposición que “con mucha cautela, se había organizado dentro del sistema, y cuyas ramificaciones llegaban hasta algún miembro del comité ejecutivo del partido”⁹⁰. Debido a la confusión de los hechos Azcarate afirma incluso que “la idea de la manifestación de homenaje a Ceaucescu, el jueves pasado, partió de gentes interesadas en eliminarle” y que fue “una ocasión inesperada para que las masas se viesan juntas en la calle y estallase su ira”⁹¹. Por tanto, para él, la revuelta de Bucarest fue “fruto de la conjunción de una protesta popular gigantesca e irresistible y de una conspiración apoyada por parte del aparato”⁹².

5.3. EL MUNDO MIRA A RUMANÍA.

Desde que las primeras noticias sobre las matanzas en Bucarest llegaban a *El País* se comenzó a reflejar las diferentes reacciones internacionales sobre los desafortunados sucesos. El diario busca contestar, primeramente, qué postura toma la Unión Soviética ya que, para la URSS, según afirma *El País*, lo sucedido en Rumanía tiene “un impacto emocional mucho más fuerte en los diputados del congreso que la invasión de Panamá por los Estados Unidos”⁹³. Se busca reflejar la reacción de Mijaíl Gorbachov, que ante lo sucedido en Bucarest “convocó [...] al embajador rumano en Moscú para pedirle informaciones”⁹⁴ y que, el máximo líder soviético, se “negó a condenar la represión del régimen dictatorial del presidente Ceaucescu”⁹⁵. Por otro lado, se refleja la reacción de los diputados de la URSS que mostraron su “seria preocupación por la situación en

⁸⁹ Mirjana TOMIC: “Desesperada resistencia de los camisas negras”, *El País*, 26 de diciembre de 1989.

⁹⁰ Manuel AZCARATE: “El hundimiento de Ceaucescu” *El País*, 23 de diciembre de 1989

⁹¹ *Ibid.*,

⁹² *Ibid.*,

⁹³ Pilar BONET: “La URSS expresa su apoyo a la causa del pueblo rumano”, *El País*, 23 de diciembre de 1989.

⁹⁴ Berna HARBOUR y Mirjana TOMIC: “La policía dispara contra ...”, *El País*, 22 de diciembre de 1989.

⁹⁵ Pilar BONET: “La URSS expresa su apoyo “a la causa del pueblo rumano”, *El País*, 23 de diciembre de 1989.

Rumanía y su esperanza de que se encontrara una solución pacífica”⁹⁶ además de “su decidido apoyo a la justa causa del pueblo rumano”⁹⁷. Además, respondiendo a qué hacer ante la terrible situación, la corresponsal en Moscú Pilar Bonet recoge el mensaje transmitido por la URSS al Pacto de Varsovia para “coordinar acciones de apoyo al pueblo de Rumanía”⁹⁸. Finalmente, *El País* recoge que ya hay “un claro alineamiento de la URSS con el levantamiento contra Ceaucescu” y que ésta “está dispuesta a enviar ayuda humanitaria, inmediata y efectiva al pueblo rumano y a la nueva dirección del país”⁹⁹.

En segundo lugar, el diario se ocupa de reflejar la reacción del bloque occidental. La caída del dictador, como no podía ser de otra manera, fue recibida con emoción y como una victoria del pueblo, de la democracia y de la libertad sobre la tiranía. Por ejemplo, se busca reflejar la reacción del gobierno estadounidense que, según el periódico, “acogió ayer con entusiasmo la caída de Nicolae Ceaucescu en Rumanía y dijo que Washington está preparado para ofrecer su ayuda al nuevo régimen si éste se encamina hacia la democracia”¹⁰⁰ o la positiva reacción de la Comunidad Europea que afirmó que “hoy 22 de diciembre, Rumanía parece haberse liberado del terrible peso de la dictadura”¹⁰¹.

En cuanto a las instituciones rumanas en el extranjero se recoge que “todas las embajadas rumanas alrededor del mundo expresaron ayer su total apoyo al nuevo régimen instaurado en Bucarest tras la caída de Nicolae Ceaucescu”¹⁰².

Por último, van a ser los elogios mundiales hacia un pueblo que, en estos momentos, aparece como el artífice indiscutible de la caída del régimen, en los que se va a centrar la edición del *El País*. De esta manera, recogen la felicitación que Margaret Thatcher hace “al valiente pueblo rumano, que ha retomado su libertad”¹⁰³ y el aplauso que el portavoz del Departamento de Estado de los Estados Unidos hace al pueblo rumano que “ha ganado esta victoria frente a terribles dificultades y a pesar de una represión

⁹⁶ *Ibid.*,

⁹⁷ *Ibid.*,

⁹⁸ Pilar BONET: “La URSS busca cómo “apoyar al pueblo rumano”, *El País*, 24 de diciembre de 1989.

⁹⁹ *Ibid.*,

¹⁰⁰ Agencias: “Reacción entusiasta y ofertas de ayuda en Europa y EEUU, *El País*, 23 de diciembre de 1989.

¹⁰¹ *Ibid.*,

¹⁰² EL PAÍS: “Todas las embajadas rumanas apoyan al nuevo régimen” *El País*, 24 de diciembre de 1989.

¹⁰³ Agencias: “Reacción entusiasta y ofertas...”, *El País*, 23 de diciembre de 1989.

sangrienta”¹⁰⁴. En definitiva, el periódico trasmite que los dirigentes occidentales coinciden en su satisfacción por la caída del régimen y que sí “los rumanos son libres, [...] Europa respira”¹⁰⁵.

¹⁰⁴ Piotr ADAMSKI y Carlos MENDO: “EEUU ofrece ayuda a Bucarest si camina hacia una “genuina reforma democrática”, *El País*, 24 de diciembre de 1989.

¹⁰⁵ Agencias: “Reacción entusiasta y ofertas...”, *El País*, 23 de diciembre de 1989.

6. RUMANIA LIBRE

En este último apartado vamos a analizar la manera en la que *El País* trata la ejecución del matrimonio. Por otro lado, examinaremos el análisis que el periódico hace la nueva realidad política y social rumana. Al finalizar este apartado expondremos cómo, ya con cierta perspectiva, el periódico vuelve sobre los hechos replanteándose cosas que, hasta ese momento, daba por ciertas.

6.1. LA EJECUCIÓN DEL *CONDUCATOR*.

El día 22 de diciembre el huido dictador es detenido en Tirgoviste junto a su esposa y llevados a un cuartel donde pasaran sus últimos tres días de vida. Pese a que el juicio y la ejecución de la pareja dictatorial no contó con ningún tipo de garantías, sorprendentemente, al menos en los primeros días, no hubo ninguna polémica en torno a dudosa actuación del nuevo poder constituido. Por falta de información o por omisión, las primeras noticias sobre la muerte del dictador son meramente descriptivas. Los enviados especiales Berna Harbour y Hermann Tertsch exponen el 26 de diciembre que “Nicolae y Elena Ceaucescu fueron ejecutados ayer después de un juicio sumarísimo ante un tribunal militar”¹⁰⁶. Los motivos, según informan los citados enviados especiales, fueron “genocidio, demolición del Estado y acciones armadas contra el Estado y el pueblo, destrucción de bienes materiales y espirituales, destrucción de la economía nacional y evasión de mil millones de dólares hacia bancos extranjeros”¹⁰⁷. Otro punto de interés para el periódico está relacionado con la grabación video del juicio y la ejecución. No hay, de nuevo, polémica ante la impúdica decisión de grabar y difundir dichas imágenes. Vuelve a haber una mera descripción recogiendo la situación y actitud del matrimonio. Afirman que el dictador se mostró “desafiante y que se negó en todo momento a reconocer la competencia de sus jueces”¹⁰⁸. Berna González Harbour saca a colación los momentos más tensos del juicio como cuando el *conducator* llama golpistas a sus jueces y que tendrán que “responder por ello”¹⁰⁹. También presenta momentos anecdóticos: “Elena, de cuando en cuando, sonreía y mascullaba durante el juicio. Otras veces parecía ausente, falta de interés”¹¹⁰. Pero lo que más buscó reflejar es la reacción

¹⁰⁶ Berna GONZÁLEZ HARBOUR y Hermann TERSTCH: “El dictador rumano Ceaucescu y su esposa ejecutados por genocidio”, *El País*, 26 de diciembre de 1989.

¹⁰⁷ *Ibid.*,

¹⁰⁸ Berna GONZÁLEZ HARBOUR y Hermann TERSTCH: “Ceaucescu, a sus jueces: «Sois unos golpistas»”, *El País*, 28 de diciembre de 1989.

¹⁰⁹ *Ibid.*,

¹¹⁰ *Ibid.*,

del matrimonio ante los cargos por las matanzas habidas en la represión dónde, como expone un juez “niños inocentes fueron aplastados por tanques”¹¹¹. Ante tales acusaciones “Ceaucescu escuchó con cara de sarcasmo. Elena dijo con ironía: sí, sí” y el dictador se levantó notablemente afectado diciendo “Yo no soy ningún acusado. Yo soy el presidente de Rumanía y el comandante en jefe de las fuerzas armadas y quiero contestar ante la asamblea” y que “lo dijo a gritos, mientras miraba hacia su esposa en busca de apoyo”¹¹².

El País justifica la ejecución del matrimonio y considera legítimas las razones dadas por el FSN. Un editorial del 27 de diciembre afirma que “el juicio y la ejecución sumarios de Nicolae y Elena Ceaucescu han evitado que el fin de la dictadura rumana, horriblemente sangriento de por sí, se convirtiera en una guerra civil de incalculables consecuencias”¹¹³ ya que “mientras duró la incertidumbre sobre el paradero del dictador y su compañera, la policía secreta [...] asesinó de forma indiscriminada y fría a un número pavoroso de ciudadanos indefensos”¹¹⁴. Esa violencia, según afirma el mismo editorial, “duró mientras se entendía que su líder estaba con vida y que existía una posibilidad para retomar el poder”¹¹⁵.

Las únicas dudas que le suscitan al periódico el juicio y la ejecución del dictador son qué razones causaron la rapidez de la ejecución y el grado de implicación del FSN en la misma. Para el periódico el veloz ajusticiamiento del matrimonio refleja cierta debilidad del nuevo gobierno que “pese a tener a su lado al ejército, sin saber aún el grado de fidelidad, sigue sin controlar el orden público frente a las provocaciones de las acciones armadas de la *securitate*”¹¹⁶. Por otro lado, tal y cómo expone el editorial anteriormente citado, el juicio se hace “sin aparente intervención de la autoridad civil emergente”¹¹⁷. No está claro para *El País* quién controla de facto el poder y “cuál es el grado de autonomía de las nuevas autoridades civiles respecto de las militares”¹¹⁸. En cuanto a sí la ejecución es moralmente lícita el diario refleja la opinión de Vadim Perfilev, portavoz del Ministerio de Asuntos Exteriores de la URSS, que afirma que “habría que evitar juicios de valor en caliente ya que cada pueblo, cada país, en su proceso revolucionario, escoge sus propios

¹¹¹ *Ibid.*,

¹¹² *Ibid.*,

¹¹³ EDITORIAL: “El fin del Tirano”, *El País*, 27 de diciembre de 1989.

¹¹⁴ *Ibid.*,

¹¹⁵ *Ibid.*,

¹¹⁶ *El País*: “El gobierno provisional promete un cambio democrático”, *El País*, 26 de diciembre de 1989.

¹¹⁷ Editorial: “El fin del Tirano”, *El País*, 27 de diciembre de 1989.

¹¹⁸ *Ibid.*,

métodos” y que lo más importante era “la voluntad del nuevo poder de liberar al pueblo rumano de su yugo dictatorial, voluntad que cuenta con el apoyo soviético”¹¹⁹.

6.2. LA NUEVA RUMANÍA.

Tras la irrevocable caída del régimen de Ceaucescu y con un poder en Bucarest reconocido internacionalmente, *El País* centrará su atención en la naturaleza del FSN, analizando sus medidas, y en la actitud de los rumanos ante su recién estrenada libertad. Para conocer mejor el carácter del Frente de Salvación, *El País* se centra en la identidad de sus componentes destacando a los más relevantes. Define al que fuera en un principio el líder del movimiento Corneliu Manescu como “un hombre inteligente, cultivado y de buena presencia”¹²⁰ y añade que dichas cualidades eran odiosas para el dictador. Mayor interés provoca la figura de Ion Iliescu que según el periódico es “el verdadero hombre fuerte”¹²¹. Se afirma que fue “el más joven y el más liberal colaborador del Ceaucescu pre-dictatorial” y que “fue un buen ministro [...] y los jóvenes lo querían”, pero que pronto cayó en desgracia debido a que “se enfrentó públicamente con su jefe”¹²². En cuanto a los demás miembros del FSN se expone que “son en su mayoría artistas e intelectuales” destacando Mircea Dinescu por ser “el más conocido de todos”¹²³. Otro componente que llama la atención al periódico es el primer ministro Petre Roman. Se le define como “hijo de la participación del comunismo internacional contra las tropas franquistas en la guerra civil española”¹²⁴ ya que fue durante la guerra donde su padre Walter Roman conoció a Hortensia que lo acompañó tras la guerra a Rumanía”¹²⁵.

Las medidas del nuevo gobierno son un punto de gran interés para *El País* en estos primeros días tras la revolución. Se destaca sobre todo aquellas reformas democratizadoras emprendidas por el nuevo régimen establecido en Bucarest. De tal modo, se expone que “el gobierno rumano anunció nuevas leyes para garantizar la libertad de movimiento pleno, de expresión, de huelga y de manifestación, creación de sindicatos y partidos” y que “se decretó, asimismo, la separación efectiva de los poderes del Estado

¹¹⁹ Agencias: “China reconoce al nuevo poder en Bucarest”, *El País*, 27 de diciembre de 1989.

¹²⁰ Victor STOICHITA: “Ayer y hoy de la tragedia rumana”, *El País*, 27 de diciembre de 1989.

¹²¹ *Ibid.*,

¹²² *Ibid.*,

¹²³ *Ibid.*,

¹²⁴ Berna GONZÁLEZ HARBOUR y Hermann TERTSCH: “Sangre española”, *El País*, 27 de diciembre de 1989.

¹²⁵ *Ibid.*,

y del partido y una nueva ley electoral”¹²⁶. Hermann Tertsch refleja, en un artículo aparecido el día 30 de diciembre, que “el Consejo del Frente de Salvación Nacional emitió toda una larga serie de decretos que liquidan el aparato legal e institucional del régimen de Ceaucescu” y que “el régimen comunista en Rumanía ha quedado ya legalmente liquidado”¹²⁷. En otro artículo del día 31 afirma que:

“Rumanía abolió la pena de muerte, legalizó el multipartidismo, abrió de par en par sus fronteras, anunció la próxima reprivatización de la agricultura, disolvió la temida policía política y paralizó los proyectos megalómanos iniciados por el ejecutado dictador”¹²⁸.

Queda claro que la imagen que el periódico tiene acerca del nuevo poder es bastante buena y así lo refleja en un editorial del día 3 de enero: “llegan de Bucarest noticias positivas según las cuales las nuevas autoridades se preocupan cada vez mas de preparar el futuro del país”¹²⁹. El único motivo de preocupación de *El País* con respecto al FSN es que, según se explica en una tribuna de Tertsch:

“Muchas lealtades al régimen nuevo son más que dudosas. La facilidad con que, al nombrar a gente comprometida hasta el tuétano con el aparato de delación y represión, el observador extranjero se encuentra con la respuesta de que "ahora trabaja para la revolución" es más que chocante”¹³⁰.

Otro punto de notable interés para el periódico es la actitud del pueblo rumano ante la recién recobrada libertad. Hay cierta preocupación debido a la conflictividad social que se vive en el país ya que “el clima revolucionario persiste y en muchas ciudades han comenzado a producirse ajustes de cuentas que el nuevo poder constituido no parece poder controlar”¹³¹. Sin embargo, se pone sobre todo énfasis en las cosas positivas resultado de la caída de una dictadura. Se trae a colación la poca colaboración de los servicios de información rumanos con las cadenas extranjeras durante la dictadura, pero que de eso hoy “sienten vergüenza” y que ahora “todos colaboran. Todos brindan por la caída del régimen”¹³². El periódico busca también poner de relieve los cambios de actitud que hay por ejemplo con los periodistas. Donde antes eran supuestamente mal vistos por el pueblo debido a sus “pecados informativos” hoy se les recibe con un “Bienvenido a

¹²⁶ Berna GONZÁLEZ HARBOUR y Hermann TERTSCH: “El nuevo poder se distancia del comunismo”, *El País*, 28 de diciembre de 1989.

¹²⁷ Hermann TERTSCH: “Temor en Bucarest a una ofensiva de la *securitate*”, *El País*, 30 de diciembre de 1989.

¹²⁸ Hermann TERTSCH: “Rumanía suprime la pena de muerte y legaliza el multipartidismo”, *El País*, 31 de diciembre de 1989.

¹²⁹ Editorial: “Mirando al futuro”, *El País*, 3 de enero de 1990.

¹³⁰ Hermann TERTSCH: “El indeseable bienvenido”, *El País*, 28 de diciembre de 1989.

¹³¹ Hermann TERTSCH: “El gobierno rumano llama a la reconciliación”, *El País*, 29 de diciembre de 1989.

¹³² Berna GONZALEZ HARBOUR: “La Revolución Televisada”, *EL País*, 28 de diciembre de 1989.

Bucarest; que alegría nos da saberle aquí” y todo ello mientras “abrazaban y besaban en la mejilla al visitante”¹³³. Se afirma asimismo que antes “el miedo viciaba todas las relaciones”¹³⁴ y exponen el testimonio de un rumano, reflejo de este cambio de actitud, que reconoce que “es la primera vez que podemos hablar con usted con sinceridad”¹³⁵. Las razones de ese cambio según Tertsch no se debe solamente a la muerte de Ceaucescu sino “en la gran experiencia del triunfo de la voluntad de un pueblo humillado en los últimos 20 años de forma inconcebible”¹³⁶.

6.3. LOS HECHOS EN PERSPECTIVA: ¿EL PAÍS HACE AUTOCRÍTICA?

Cuando Rumanía comienza a vivir cierta estabilidad y ya parece encaminada por la vía democrática *El País* se replantea algunos sucesos de la revolución. Comienza a haber un cambio de actitud respecto al Frente de Salvación Nacional y reconsidera la naturaleza misma de la revolución. Por otro lado, se vuelve sobre la ejecución de Ceaucescu esta vez no en términos descriptivos, sino morales.

La afirmación que Francisco Veiga hace en una tribuna para *El País* de que “parece como si la revolución rumana de 1989 hubiera sido la primera vez que el pueblo ha luchado por y para sí mismo, y ha triunfado”¹³⁷ comienza a resquebrajarse. Ya se pone de manifiesto ciertas disensiones internas del FSN al afirmar que Iliescu “parece interesado en reactivar el partido comunista y salvar su infraestructura”¹³⁸ y que miembros importantes de la lucha contra el régimen afirmaron que “las viejas estructuras todavía están vigentes y que muchos de aquellos que hablaban en nombre del ejecutado Nicolae Ceaucescu ahora hablan de democracia”¹³⁹. Un motivo de sospecha para el periódico son las fechas que el FSN ha impuesto a los demás partidos para presentarse a las elecciones afirmando que “las posibilidades de los partidos para reestructurarse de aquí hasta abril son escasas”¹⁴⁰. Se afirma que líderes de los diferentes partidos han

¹³³ Herman TERTSCH: “El indeseable bienvenido”, *El País*, 28 de diciembre de 1989.

¹³⁴ *Ibid.*,

¹³⁵ *Ibid.*,

¹³⁶ Hermann TERTSCH: “La nueva Rumanía”, *El País*, 3 de enero de 1990.

¹³⁷ Francisco VEIGA: “¿La revancha de 1907?” *El País*, 2 de enero de 1990.

¹³⁸ Hermann TERTSCH: “Ceaucescu esperaba ser liberado por la Securitate”, *El País*, 31 de diciembre de 1989.

¹³⁹ *Ibid.*,

¹⁴⁰ *Ibid.*,

mostrado públicamente su desacuerdo ya que la prontitud de las elecciones impide que “se logre crear la necesaria cultura política en el país tras décadas de barbarie”¹⁴¹. Estos hechos hacen que el FSN parta de unas condiciones ventajosas, por ello el periódico se pregunta: “¿Responde esa convocatoria tan rápida a una maniobra del FSN para asegurarse una situación privilegiada?”¹⁴². Todo ello hace que desde la redacción de *El País* se comience a pensar que esa heroica sublevación popular pudo haber sido sólo una escenificación promovida por los miembros del antiguo partido comunista para derrocar a Ceaucescu y ocupar ellos el poder. Tertsch trae a colación una serie de informaciones que afirman que la revolución fue un complot que “devaluaría a golpe de Estado, lo que se presenta como una revolución popular triunfal”¹⁴³. Otro motivo de sospecha para *El País* es el hecho de que casi todos los dirigentes medios del aparato de Ceaucescu se mantienen en sus cargos: “los grupos de presión que pertenecieron al partido comunista se perpetúan bajo el hoy prestigioso nombre del Frente de Salvación Nacional”¹⁴⁴. Además, se expone con preocupación la declaración de uno de los miembros más destacados del FSN Silviu Brucan que afirma que “el hecho de que hayamos sido nosotros quienes acabamos con el dictador, nos da legitimidad. No nos harían falta elecciones”¹⁴⁵.

Finalmente observamos un replanteamiento respecto a la ejecución del dictador. Una vez cambia la actitud hacia el FSN cambia también la actitud hacia sus decisiones. La medida más polémica de este nuevo poder es la de ejecutar inmediatamente y sin ningún tipo de garantías al que fuera dictador de Rumanía durante 24 años. Ya el día 29 de diciembre encontramos un artículo en el que se muestra que “Amnistía Internacional lanzó un llamamiento urgente a las nuevas autoridades de Rumanía para que sean respetados los derechos humanos en el país y se garanticen juicios justos a todos los presos políticos”¹⁴⁶ y que todos los procesados deben serlo “de acuerdo con las normas internacionalmente reconocidas sobre juicios justos”¹⁴⁷. En otro artículo del 7 de enero de 1990 se pone de manifiesto que, sean cuales sean las atrocidades llevadas a cabo por

¹⁴¹ Hermann TERTSCH: “Temor en Bucarest a una ofensiva de la *securitate*”, *El País*, 30 de diciembre de 1989.

¹⁴² Editorial: “Mirando al futuro”, *El País*, 3 de enero de 1990.

¹⁴³ Hermann TERTSCH: “Detenido todo el Politburó del partido comunista rumano”, *El País*, 3 de enero de 1990.

¹⁴⁴ *Ibid.*,

¹⁴⁵ Hermann TERSTCH: “El nuevo Gobierno rumano decreta la amnistía a todos los presos políticos”, *El País*, 6 de enero de 1990.

¹⁴⁶ EL PAÍS: “AI censura la ejecución sumaria del dictador”, *El País*, 29 de diciembre de 1989.

¹⁴⁷ *Ibid.*,

el dictador, “su ejecución es repugnante”¹⁴⁸. Para finalizar el apartado, nos parece esclarecedor el análisis que hace en una tribuna María Antonietta Macciocchi que afirma lo siguiente: “Me uno a los que lamentan, por razones legales, lo sumario del proceso, pero en esa veloz ejecución, que sigue siendo oscura, del *conducator* veo más bien una solución para sus sanguinarios cómplices, que han cambiado de chaqueta”¹⁴⁹. Otro motivo de sospecha, que nos ha resultado revelador para exponer este cambio de actitud, la expone la autora del siguiente modo:

“sigue habiendo una laguna inquietante: el único proceso que cabía celebrar contra el *comunismo real* se difumina en el vacío. No saldrán a la luz asesinatos, torturas, enormes latrocinios, el hambre de un pueblo, antes encubiertos bajo la áurea sigla del *marxismo leninismo ceaucescuiano*”¹⁵⁰

Por último, se acude al pueblo para defender esta nueva actitud hacia el régimen al afirmar, sobre los rumanos, que “se sienten defraudados, inquietos, inseguros, temen que, con nuevos ropajes, con un barniz le demócratas, vuelvan los cómplices del viejo poder, que ocultarán las responsabilidades aterradoras de otros cómplices”¹⁵¹.

¹⁴⁸ Dionisio GARCIA: “Ejecución repugnante”, *El País*, 7 de enero de 1990.

¹⁴⁹ María Antonietta MACCIOCCHI: “El proceso”, *El País*, 8 de enero de 1990.

¹⁵⁰ *Ibid.*,

¹⁵¹ *Ibid.*,

7. CONCLUSIONES

¿Importan realmente los sucesos rumanos de diciembre de 1989?; ¿fue relevante lo allí ocurrido para la sociedad española de finales de los 80?; ¿o se trató, simplemente, de un episodio más de un mundo (el comunista) que se estaba desintegrando? Rumanía es un país lejano, geográfica, mental e históricamente, poco conocido y que lo único que comparte con España son unas lejanas bases de latinidad. Aun y con esto, los sucesos rumanos interesaron, y aunque sólo fuera por un breve periodo de tiempo, Rumanía importó.

Si esto ocurrió fue en gran medida por la actitud de la prensa española, y singularmente del diario *El País*. En este estudio vimos cómo, ya desde noviembre, el periódico envía corresponsales, redacta editoriales e incluso hace hueco en su portada para Ceaucescu. Pero es a partir del diecinueve y veinte de diciembre cuando se produce la verdadera explosión de noticias que dura hasta las primeras semanas de enero. La presencia de enviados especiales, de editoriales y artículos de opinión nos demuestra de que, de una manera o de otra, los asuntos de ese país tuvieron peso e impacto en la opinión pública española. El periodo de análisis planteado en la introducción creemos que ha resultado conveniente: dura mientras los sucesos rumanos siguen suscitando interés, cosa que ocurre hasta principios de enero. La naturaleza de ese interés será el asunto de esta conclusión.

Aquel año 1989 Europa asistía asombrada ante lo que parecía ser lo que Francis Fukuyama denominaba “el fin de la historia”. Resultaba evidente que no había ningún obstáculo que pudiese contener el avance de las democracias liberales y que este avance parecía ser bueno, pacífico y sobre todo irrefrenable. La alegoría de las “fichas de dominó” definía perfectamente lo que estaba sucediendo con los regímenes comunistas del Este de Europa. No obstante, había un muro, Rumanía. Aquí el comunismo no se hizo a un lado tan fácilmente, parecía no tener fisuras, hasta que, sorpresivamente, cayó. Este desplome fue particular, fue violento y suscitó, y sigue suscitando, muchas dudas. Pudimos constatar, a lo largo de este estudio, cómo las principales divergencias historiográficas planteadas en el estado de la cuestión aparecen ya, de un modo embrionario, con las primeras noticias alusivas a la caída del dictador: ¿fue una revolución popular?, ¿o más bien, un golpe de Estado?

El País muestra una evidente parcialidad para con los hechos. Se observa desde el primer momento el profundo rechazo que hay respecto del régimen. Ceaucescu representa para el periódico un déspota que mantiene a sus “súbditos” en una especie de Estado-prisión. Su reelección, en un contexto de profundas reformas democráticas en los demás países del Este, fue motivo de absoluta condena para el diario. Así pues, cuando los cimientos de su “reinado” se tambalean con las revueltas que comenzaron a partir de Timisoara, *El País* abraza y legitima dichos movimientos y los órganos de gobierno surgidos en torno a ellos. La parcialidad llega a límites insospechados. Se presenta la ejecución del *conducator* como algo necesario. Por otra parte, no se cuestiona ninguna medida del FSN ni de que sus miembros formaran parte activamente del aparato estatal comunista. Tanto el Frente como sus integrantes gozaron de una gran aceptación en el periódico y su legitimidad se daba por sentada. Esta imagen positiva dura hasta que, tras la ejecución del dictador, las fuerzas pro-Ceaucescu se demuestran incapaces de recuperar el poder. Con el FSN ya instalado en el poder, el diario recapacita sobre el entusiasmo de días anteriores y vemos ya las primeras alusiones a un posible complot, o las primeras críticas a un gobierno que resulta no ser tan democrático como parecía al principio de la revolución. Además, la sumarísima ejecución del dictador deja de ser “algo necesario” para convertirse en “motivo de repulsa”. Sin embargo, por su significación, no hay que dejar de destacar la clara vinculación que se hace en los primeros momentos de la revolución entre la victoria popular con el triunfo de la democracia y la caída de Ceaucescu. Para *El País*, en un comienzo, la caída del régimen rumano se debe principalmente al componente popular. Se presenta a un pueblo que, sediento de libertad y democracia, emprende la heroica gesta de tumbar a uno de los regímenes más reaccionarios que ha conocido Europa. A través de un discurso que exalta la democracia y el anticomunismo busca reforzar el espíritu democrático de la sociedad española de finales de los 80, presentándolo como todo aquello que el régimen socialista no era.

Al abordar el análisis que *El País* hace de los acontecimientos pudimos constatar que lo verdaderamente importante no son los hechos en sí, sino la interpretación que el diario hace de ellos, la forma en la que los cuenta. Por ejemplo, la manera en la que *El País* legitima la revuelta es, paradójicamente, dándole menos importancia. Lo insólito, la manifestación, se presenta como algo “natural” destacando más la violencia ejercida sobre ella que la manifestación en sí. De esta manera lo inaudito se convierte en lo normal y lo inconcebible, la extrema violencia, en consustancial, cotidiano, al régimen comunista

rumano. La prensa supone la transmisión de un mensaje, siempre subjetivo, siempre interesado, no perder la perspectiva de esta realidad es la verdadera labor del historiador.

Por último, podemos afirmar que la hemeroteca digital de *El País* nos ha permitido, de manera solvente, acercarnos a la problemática de la crisis y caída del régimen de Ceaucescu en Rumanía. Al ser, además, el periódico de mayor tirada y difusión ha resultado ser un medio apropiado para acercarnos a la visión transmitida a la opinión pública española del año 1989, definiéndonos, en gran medida, la actitud general de los españoles ante un momento de enormes cambios, como fue la crisis y caída de los regímenes comunistas del Este europeo.

8. FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

Fuentes.

Hemos empleado, como principal fuente para la realización de este trabajo, la hemeroteca digital de *El País* en el periodo comprendido entre los días 18 de noviembre de 1989 y el 9 de enero de 1990: www.elpaís.com/archivo/hemeroteca.html

Bibliografía.

1-Sobre las relaciones internacionales y la historia del comunismo en general y de Rumanía en Particular.

BIAGINI, A., y GUIDA, F.; *Medio siglo de socialismo real*, Barcelona, Ariel Historia, 1996

BRIGGS, A., y CALVIN, P.; *Historia Contemporánea de Europa 1789-1989*, Barcelona, Crítica, 1997.

MARTÍN DE LA GUARDIA, R., y PÉREZ SÁNCHEZ G.; *La Europa del Este, de 1945 a nuestros días*, Madrid, Síntesis, 1995.

PRIESTLAND, D.; *Bandera Roja: Historia Política y Cultural del comunismo*, Barcelona, Crítica, 2009.

SERVICE, R.; *Camaradas, breve historia del comunismo*, Barcelona, Ediciones B, S.A., 2009.

2- Sobre la crisis comunismo y caída del comunismo en la Europa del Este.

GONZALEZ, C.; “Transición y consolidación democrática en Europa del Este”, en Carmen GONZALEZ y Carlos TAIBO: *La transición política en Europa del Este*, Madrid, Centro de Estudios Constitucionales, 1996

GONZÁLEZ, C.; “Depuración y justicia políticas en Europa del Este” en Gabriela AGUILA y Jorge SGRAZZUTTI (Coord.): *Europa del Este y la Unión*

Soviética en el siglo XX: Del “socialismo real” al poscomunismo, Rosario, Sapiens, 2003.

MARTÍN DE LA GUARDIA, R.; *1989 el año que cambió el mundo, los orígenes del orden internacional después de la Guerra Fría*, Madrid, Akal, 2012.

VEIGA, F.; *La trampa balcánica*, Barcelona, Grijalbo, 2002.

3- Sobre la caída del comunismo en Rumanía.

MARCU, S.; “El proceso de transición política en Rumanía: herencias y realidades postcomunistas”, *Revista Electrónica de Estudios Internacionales*, 7 (2003).

PARAMIO, L.; “Rumania: una transición demasiado larga” en VVAA, “La transición democrática en Rumanía”, *Fride* (2002).

STEFANESCU, B.; “La transición de la dictadura a la democracia. El caso de Rumanía” *Pasado y memoria, Revista de Historia Contemporánea*, 3 (2004).

-

9. ANEXOS:

9.1. PORTADAS:

EL PAIS

DICIÓN DE MADRID

DIARIO INDEPENDIENTE DE LA MAÑANA

MARTES 19 DE DICIEMBRE DE 1989

Redacción, Administración y Talleres: Miguel Yuste, 40 / 28037 Madrid / ☎ (91) 754 38 00 / Precio: 65 pesetas / Año XIV, Número 4.630

Testigos presenciales hablan de decenas de manifestantes muertos en Rumanía

Ceausescu reprime a sangre y fuego la protesta popular

La policía rumana, apoyada por helicópteros, disparó indiscriminadamente sobre una multitud que se manifestaba el pasado domingo contra el régimen dictatorial de Nicolae Ceausescu en varias ciudades de la región de Transilvania, y causó un número aún indeterminado de muertos, entre varias decenas y un millar, según informaciones facilitadas por testigos extranjeros que abandonaron el país por las fronteras con Hungría o Yugoslavia, que ayer fueron cerradas.

Timisoara, en el noroeste de Rumanía, fue el escenario de los incidentes más graves, que, según algunos testigos, culminaron con la represión violenta de las protestas y con decenas de muertos por

bala. Varios extranjeros salidos del país aseguraron que las fuerzas de seguridad atacaron con la bayoneta calada y que se disparó contra los manifestantes desde varios helicópteros.

El régimen de Ceausescu es el único que se ha quedado al margen de la revolución democrática que se desarrolla en los últimos meses en los países del bloque socialista europeo. El presidente rumano, que mantiene en su país una dictadura personalista y policial, es enemigo declarado de los cambios auspiciados por el líder soviético, Mijail Gorbachov.

La oleada de protestas contra el régimen comenzó el pasado viernes con una concentración en Timisoara de apoyo a un pastor evangélico de la minoría húngara, Laszlo Tokes, al que se pretendía desalojar de su parroquia y expulsar del país. No tardó en convertirse en una protesta generalizada contra el régimen.

El domingo, unas 10.000 personas se concentraron tras una misa oficiada por Tokes y partieron en manifestación por la ciudad rompiendo escaparates para destruir los omnipresentes retratos de Ceausescu y coreando lemas como "Libertad", "Rumanos en pie" y "Abajo Ceausescu".

Una gran multitud se concentró ayer en Budapest ante la Embajada de Rumanía para protestar contra la represión de la protesta popular en el vecino país.

Ayer, Ceausescu y su esposa, Elena, partieron de Bucarest rumbo a Teherán, donde iniciaron una visita oficial.

Página 3



Andrei Sajarov, enterrado. El cuerpo de Andrei Dimitrievich Sajarov, premio Nobel de la Paz y conocido como la conciencia política de la URSS, fue enterrado ayer en el cementerio de Vostriajovskoe, en las afueras de Moscú, tras un masivo acto de despedida al aire libre, convertido en mitin político a favor de las reformas. Poco

antes, Mijail Gorbachov (a la izquierda en la foto), acompañado de miembros del Politburó, rindió su último tributo a Sajarov en la Academia de Ciencias soviética. Boris Eltsin, el embajador norteamericano en Moscú, Jack Matlock, y un grupo de familiares y amigos, acompañaron a Elena Bonner en el cementerio.

Página 2

HOY, EN EL PAIS

Eusko Alkartasuna reclama que gobiernen el País Vasco los defensores de la autodeterminación

Página 22

Fraga anuncia que defenderá Galicia "con uñas y dientes"

Páginas 20 y 21

Las gestoras piden a los presos de ETA que abandonen la huelga de hambre

Página 23

Tres consejeros del Bilbao y tres del Vizcaya forman un "comité de crisis" para el BBV

Página 69

BONO LOTO

Combinación del lunes
19 32 35 36
40 49 C-30

Página 52

Educación

Internacional	2	Especialidades	49
Español	16	Carrera	54
Galicia	15	Deportes	56
Madrid	31	Economía	69
Occidente	36	Salud	77
La Cultura	43	Programas TV	85

Riesgo de desbordamientos en dos pueblos de Madrid

Situación de alerta en cuatro provincias por el temporal

EL PAIS, Madrid. El temporal de viento y lluvia que azota la Península desde hace más de una semana ha originado inundaciones y cortes de carrete-

ras en Castilla-La Mancha, donde se mantiene la situación de alerta en varios puntos de la provincia de Toledo, y en Castilla y León, donde Ávila, Salamanca y Zamora fueron las provincias con más problemas.

En Madrid se ha alertado a las poblaciones de San Fernando de Henares, junto al Jarama, y Aldea del Fresno, próxima al cauce del Alberche, en prevención de posibles desbordamientos en ambos ríos. Un trabajador que reparaba un puente en Buitrago desapareció ayer al ser arrastrado por las aguas del río Lozoya.

El mal tiempo se ha cobrado otras dos víctimas mortales: en Valdelamusa (Huelva), Francisco Pérez Rebollo, de 70 años, fue arrastrado por las aguas, y en Cádiz, José Leal Sánchez, de 45 años, falleció al chocar la furgoneta que conducía con un árbol caído en la carretera. El temporal obligó a suspender las clases en Málaga.

Página 25

Un policía muere en Barcelona en atentado atribuido a los GRAPO

El policía Juan José Sucino Ibáñez, de 31 años, murió ayer por la mañana frente a su domicilio, situado en la localidad de El Prat de Llobregat, en la periferia de Barcelona, alcanzado por tres impactos de bala que le dispararon un hombre y una mujer. Los terroristas huyeron después en una moto de gran cilindrada. La policía sospecha que los autores del atentado pertenecen al comando itinerante de los Grupos de Resistencia Antifascista Primero de Octubre (GRAPO) que atentó el pasado viernes en Valencia contra el coronel del Ejército Juan Marco Arnau. Su tesis se basa en que, tanto en Valencia como en Barcelona, los terroristas dispararon contra sus víctimas cuando salían de sus domicilios y huyeron en una moto. Los investigadores mostraron a los testigos fotografías de Laureano Ortega Ortega y Encarnación León Lara, ambos miembros de los GRAPO.

Página 19

Depósito Especial Bankinter.

Desde 3 millones. Cobre su interés quincenalmente. Ahora hasta el:

13'5%

* EJEMPLOS DE T.A.E.: Para 3 MM. de Ptas. 12,50%, Para 10 MM. de Ptas. 12,25%, Para 25 MM. de Ptas. 12,00%. Incluye com. remuneración activa financiero y sus com. compra del 0,02%.

BANKINTER 900 131313

EL PAÍS

EDICIÓN DE MADRID

DIARIO INDEPENDIENTE DE LA MAÑANA

MIÉRCOLES 20 DE DICIEMBRE DE 1989

Redacción, Administración y Talleres: Miguel Yuste, 40 / 28037 Madrid / (91) 754 38 00 / Precio: 65 pesetas / Año XIV. Número 4.631

Al menos 300 muertos en la represión de Timisoara

Nuevas cargas del Ejército en una Rumanía aislada y bajo la ley marcial

Rumanía se halla totalmente aislada del exterior y prácticamente bajo la ley marcial, con carros de combate y unidades fuertemente armadas atrullando por calles y carreteras. Ayer se produjeron nuevos incidentes en diversas ciudades del noroeste del país, según viajeros llegados a Yugoslavia y Hungría. No hay información sobre nuevas muertes, pero la mayoría de los testimonios coinciden en que la represión de la protesta en Timisoara, el pasado domingo, se cobró entre 300 y 600 vidas.

Los medios de comunicación rumanos no hicieron ayer mención alguna de los incidentes en Transilvania, pero el órgano oficial del partido comunista, *Scinteia*, publicaba ayer una dura advertencia contra aquellos que quieren "retor a la legalidad" y señalaba que las fuerzas de seguridad "tienen instrucciones de tomar las medidas para preservar las leyes que han sido violadas". Rumanía cerró ayer sus fronteras con la Unión Soviética y

Bulgaria después de haberlo hecho el lunes con Hungría y Yugoslavia, limitando estos dos países con la conflictiva región de Transilvania, donde se produjeron los disturbios.

En el aeropuerto Otopeni de Bucarest, que se encuentra rodeado por carros de combate, la mayoría de los pasajeros llegados del exterior fue obligada a retornar a su lugar de origen. Las autoridades de Bucarest cancelaron todos los viajes turísticos contratados previamente.

Algunas personas llegadas a Yugoslavia y Hungría desde Rumanía continuaron dando ayer detalles de la matanza de Timisoara.

"Pasé por la ciudad y vi los escaparates rotos, los edificios quemados y los carros de combate en la plaza central", declaraba en la frontera yugoslava un obrero armenio residente en Odessa, informa Mirjana Tomić. Otros testimonios hablan de que los soldados disparaban incluso contra los niños y atacaban con la bayoneta calada, y los carros aplastaban a los manifestantes, mientras que también se hacía fuego desde varios helicópteros.

La comunidad internacional condenó ayer en duros términos la matanza producida por el Ejército y la Policía del régimen inmovilista del conductor Nicolae Ceaucescu.

Entre las condenas más significativas figuraron las de la Comunidad Europea y la, muy matizada, del ministro soviético de Exteriores, Edvard Shevardnadze, que efectuaba una histórica visita en Bruselas a la sede de la Alianza Atlántica.

Mientras, el presidente rumano continuó su visita oficial a

Irán sin hacer mención alguna de los graves acontecimientos en su país. Durante su ausencia, la máxima autoridad del régimen es su mujer, Elena, y su hermano Ilie, precisamente jefe del Ejército que intervino en la ciudad de Timisoara disparando contra la multitud desde carros de combate y helicópteros.

Un diario yugoslavo informaba ayer de que en los últimos días se produjeron manifestaciones en una ciudad de Albania, el único país del bloque socialista (aunque no pertenece al Pacto de Varsovia) al que, junto a Rumanía, no ha llegado el influjo de la revolución democrática que agita en los últimos meses a la Europa del Este.

Editorial en la página 14

Alcalde propone en Bruselas una tregua entre Gobierno y ETA



Angel Alcalde.

El Tribunal Supremo ha dictado orden de busca y captura contra el diputado electo de Herri Batasuna Angel Alcalde, quien en la noche del lunes apareció en Bruselas tras encontrarse en paradero desconocido desde el pasado día 12. Alcalde mantuvo una reunión con un grupo de periodistas y pidió a la organización terrorista ETA y al Gobierno que acuerden una tregua previa a la negociación. Por otra parte, 65 presos de ETA Militar serán excarcelados a lo largo de estas Navidades, según aseguraron ayer fuentes nacionalistas. Algunos de estos presos saldrán a la calle definitivamente y otros gozarán de permisos especiales.

Página 17

HOY, EN EL PAÍS

El primer ministro checoslovaco apoya la candidatura presidencial de Havel
Página 6

Médicos de EE UU consiguen eliminar el virus del SIDA de un paciente
Página 30

El grupo PRISA adquiere el edificio de Gran Vía, 32, en Madrid
Página 65

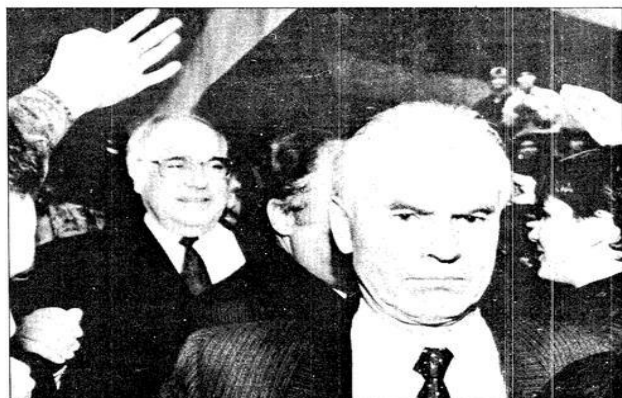
BONO LOTO
Combinación del martes
13 24 32 36
37 42 C-23
Página 46

Futuro
Suplemento central de ocho páginas dedicado a Ciencia, Investigación e Informática.

Internacional	2	Especiales	40
Opinión	14	Caricaturas	45
España	17	Deportes	57
Madrid	26	Economía	61
Sociedad	30	Boletín	69
La Cultura	36	Programas TV	73

MAÑANA

GUÍA
Mañana, gratis con el ejemplar de EL PAÍS, Guía de servicios, espectáculos y ocio de Madrid.



Helmut Kohl recibe sonriente los vítores de la multitud. En primer plano, Hans Modrow.

REUTER

Doble impulso a la reunificación en la 'cumbre' interalemana

La reunificación de Alemania recibió ayer un nuevo impulso legal con la firma, en la cumbre de Dresde, de dos acuerdos que facilitan el entendimiento entre los dos Estados alemanes y un total y emocionado impulso popular con los gritos de "Alemania, Alemania" de decenas de miles de alemanes orientales.

Estas expresiones de entusiasmo surgieron a la llegada y durante la estancia del canciller de la República Federal de Alemania (RFA), Helmut Kohl, en la ciudad, actualmente en Alemania Oriental (RDA), arrasada por bombas incendiarias de la

aviación aliada poco antes del fin de la II Guerra Mundial.

A los 44 años de haberse creado una frontera ficticia, los 82 millones de alemanes podrán disfrutar de sus primeras Navidades sin restricciones de movimiento. Hans Modrow, primer ministro de la RDA, anunció ayer que a partir del domingo las fronteras de la RDA se abrirán también hacia dentro.

Asimismo se abrirá la Puerta de Brandeburgo, que de oscuro símbolo del muro de Berlín pasará a convertirse en el de la unidad alemana.

Página 2

Si en estos días
usted sale a la carretera,
por favor,
sea sensato.

VOLVO
Respuesta Segura.

EL PAIS

EDICIÓN DE MADRID

DIARIO INDEPENDIENTE DE LA MAÑANA

SÁBADO 23 DE DICIEMBRE DE 1989

Redacción, Administración y Talleres: Miguel Yuste, 40 / 28037 Madrid / ☎ (91) 754 38 00 / Precio: 65 pesetas. Con suplemento semanal: 125 pesetas / Año XIV, Número 4.634



Manifestantes rumanos expresan su alegría por la caída de Ceaucescu ante el edificio de la televisión en Bucarest. REUTER

Cientos de víctimas en Bucarest y versiones contradictorias sobre el paradero del dictador rumano

El régimen de Ceaucescu muere matando

BERNA G. HARBOR / MIRIANA TOMIC. ENVIADAS ESPECIALES. Budapest / Timisoara. Fuerzas de la policía secreta rumana abrieron fuego esta madrugada contra la multitud que se había echado a las calles de Bucarest para celebrar la caída del régimen dictatorial de Ni-

colae Ceaucescu, quien se encontraba en paradero desconocido. La situación era de práctica guerra civil, con enfrentamientos entre la policía y fuerzas del Ejército que se sumaron a la sublevación popular. La emisora de televisión rumana, que había narrado virtualmente en di-

recto la sublevación a lo largo de la tarde, estaba siendo retomada a las tres de la mañana por fuerzas leales a Ceaucescu, según informaciones yugoslavas. Los enfrentamientos están causando centenares de muertos entre fuerzas leales y opositas al dictador.

"Esto es un infierno", señalaba una fuente occidental. Mientras, el Frente de Salvación de la Patria, que ha asumido inicialmente el poder, proponía elecciones para abril próximo.

La suerte de Ceaucescu y su esposa, Elena, no era clara a la hora de cerrar esta edición. Primero se informó en Bucarest de que habían sido detenidos a 70 kilómetros de la capital, para ser desmentido después por la televisión yugoslava, que les daba por huidos de Rumanía, y vueltos a capturar a las dos de la madrugada, según la televisión húngara. En la primera mitad del día se

anunció la creación de un Frente de Salvación de la Patria, el paso de la policía política bajo control del Ejército, la dimisión del Gobierno y la detención del hijo del dictador, Nicu. Pero a medida que avanzaba la noche se multiplicaban los indicios de que el viejo régimen se resistía a entregar el poder: tropas leales a Ceaucescu se enfrentaban en Bucarest a tiros a los manifestantes y esta madrugada los enfrentamientos crecían en violencia en la capital rumana.

Pasa a la página 3
Más información en las páginas 2 a 5
Editorial en la página 18

DEPOSITO AZUL

INTERES ACTUAL
INTERES EFECTIVO ANUAL

DESDE 2.000.000 DE PTAS **13'40%** A PLAZO DE 15 DIAS

Interés nominal 12,61%

SIN COMISIONES

Banco Atlántico

INFORMESE EN:
(91) 431 07 46
(93) 202 22 52

61.714

El 'gordo' bloqueó las calles de Paiporta

La suerte del gordo de la lotería de Navidad llegó a Paiporta, una pequeña localidad del área metropolitana de Valencia, minutos después de las once de la mañana. La administración de lotería de la calle del Primero de Mayo, propiedad de Vicente Piles, vendió 740 décimos correspondientes a 74 de las 80 series del número 61.714. Las seis series restantes quedaron sin vender y fueron devueltas. En total, Piles vendió 1.850.000 pesetas del gordo, que resultó muy repartido en el pueblo.

Un descomunal atasco de tráfico, hecho prácticamente insólito en la localidad, mostraba ayer la alegría de los premiados. Las salas de espera del ambulatorio local se va-

ciaron en cuestión de minutos, en una extraña curación colectiva. Todo el pueblo se reunió en la calle del Primero de Mayo.

Pablo Mena paró su coche en Paiporta y se llevó a su pueblo, Tarancón (Cuenca), 10.000 millones de pesetas. La cervecería Keller Beer, propiedad de Mena, desde ya que repartió una lluvia de millones, también se vio inundada ayer por curiosos y vecinos, muchos de los cuales, como en Paiporta, festejaban el acontecimiento sin haber sido agraciados. Mena declaró que ni siquiera recordaba en qué lugar había parado para comprar la lotería.

Suplemento especial en páginas centrales

Continúa la resistencia en Panamá contra los invasores

Los combates con artillería pesada y ligera continuaban ayer en la capital de Panamá y en otras zonas del país. La lucha era especialmente encarnizada al noroeste de la capital, donde oficiales del Ejército están al frente de soldados leales al general Noriega. El barrio donde se encuentra la Embajada de España fue declarado zona de combate. La situación en el país es caótica. Insistentes rumores de que Noriega había sido capturado no han sido confirmados. El vacío de poder se acentúa, pese a que el nuevo presidente, Guillermo Erdara, tomó posesión oficialmente. Ayer mismo, uno de los vicepresidentes, Ricardo Arias, salió ileso de un atentado. El Gobierno español ha enviado un avión con alimentos y medicinas, que en su viaje de vuelta repatriará a los ciudadanos españoles que lo deseen y el cadáver del fotógrafo Juanxo Rodríguez, muerto el jueves por soldados norteamericanos. Páginas 6 a 9

Editorial en la página 18

HOY, EN EL PAIS

Cuatro trabajadores, atrapados por un incendio en una mina de Asturias
Página 26

Leguina firma con UGT y CC OO el acuerdo social para la Comunidad de Madrid
Página 29

El PSOE recurre ante el Constitucional para no repetir las elecciones en Murcia, Pontevedra y Melilla
Página 21

Abierta la Puerta de Brandeburgo, símbolo de la división alemana
Páginas 11 y 12

La policía detiene al 'sátiro de la Casa de Campo', presunto violador de 20 mujeres
Página 30

La actriz Inma de Santis murió en un accidente en el Sáhara
Página 44

Internacional	2	Espectáculos	44
Opinión	18	Cartas	58
España	21	Opinión	58
Madrid	29	Economía	63
Sociedad	32	Religión	71
La Cultura	39	Programas TV	79

EL PAIS

EDICIÓN DE MADRID

DIARIO INDEPENDIENTE DE LA MAÑANA

DOMINGO 24 DE DICIEMBRE DE 1989

Redacción, Administración y Talleres: Miguel Yuste, 40 / 28037 Madrid / (91) 754 38 00 / Precio: 65 pesetas. Con suplemento semanal: 125 pesetas / Año XIV, Número 4.635



Un soldado abatido por los leales a Ceaucescu yace en una calle de Bucarest.

REUTERS

Miles de muertos en los enfrentamientos de la policía secreta del detenido Ceaucescu con el Ejército y la población

Revolución y guerra civil en Rumanía

BERNA G. HARBOUR, ENVIADA ESPECIAL. Bucarest. Las calles de Bucarest y otras ciudades rumanas eran ayer escenario de una salvaje guerra civil, que puede haber causado cerca de 10.000 muertos y que está provocada por la resistencia de la policía secreta (Securitate), leal al dictador Nicolae Ceaucescu.

El presidente de la URSS, Mijail Gorbachov, aseguró que está en contacto con los países del Pacto de Varsovia para "estudiar la forma de ayudar al pueblo rumano", pero su primer ministro, Nikolai Rishkov, manifestó que sería un error enviar tropas para apoyar la lucha contra la dictadura. La reunión del Pacto, prevista para

mañana, para evaluar los acontecimientos en Rumanía ha sido cancelada, según el ministro húngaro de Exteriores, Gyula Horn. Ion Iliescu, de 59 años, depurado por el conductor en 1971, mantiene estos días un claro protagonismo político. Fue él quien informó de la detención de Ceaucescu, de la convocatoria de elec-

ciones libres en abril de 1990, de la abolición del papel dirigente del partido comunista y de la elaboración de una nueva Constitución. El centro de Bucarest está medio destruido, con casas y establecimientos destrozados. La detención de Ceaucescu, de su esposa, Elena, de su hermano

Ilia y de su hijo Nicu, y el progresivo aislamiento de los leales a su dictadura, suscitaban anoche la esperanza de que los encarnizados combates de los últimos días, en los que participan mercenarios supuestamente libios y albaneses, concluyeran pronto. El Ejército se ha volcado en favor del pueblo, protegiendo fábricas, tiendas y los accesos a las ciudades. Las autoridades del nuevo régimen han ordenado el cierre del espacio aéreo y la liberación de todos los presos políticos.

Para a la página 3

Más información en las páginas 2, 4 y 5

Los cambios en el Este centran la atención de los españoles

Los españoles destacan los cambios en la Europa del Este como los acontecimientos que más despertaron su interés de los ocurridos en 1989. Un 23% de los encuestados en un sondeo realizado por Demoscopia para EL PAIS manifiesta que la *perestroika*, los cambios en el Este y el derrumbamiento del muro de Berlín constituyen los hechos más importantes de 1989. Tan solo un 7% cita las elecciones legislativas en España como principal acontecimiento. El político más valorado es Mijail Gorbachov, máximo dirigente de la URSS, muy por encima, además, de todos los políticos españoles, incluido Felipe González.

La idea de que la *perestroika* es buena para Europa parece consolidarse rápidamente. Así opina el 58%, mientras que un 3% la considera mala. El pasado mes de junio, dichos porcentajes eran 50% y 5%.

La reciente apertura del muro de Berlín y la posible reunificación de las dos Alemanias se consideran beneficiosas para Europa por un 54% de los españoles, mientras que a un 9% le parecen perjudiciales.

Otros acontecimientos, como la concesión del Premio Nobel a Celia, la muerte del baloncestista Fernando Martín y el fallecimiento de Dolores Ibárruri, despiertan poco interés entre los encuestados.

En política nacional, uno de cada tres españoles dice que la situación es buena o muy buena; para la inmensa mayoría (el 47%) es regular, y para el 18%, mala. Los dirigentes del PP e IU, José María Aznar y Julio Anguita, respectivamente, mejoran sus posiciones.

Páginas 16 y 17

DOMINGO

En Panamá, la palabra es "resistir"

Reportaje sobre el terreno de Marija Torres tras la invasión estadounidense

Juantxu, los últimos retratos



Soldados norteamericanos en las calles de Panamá.

LIBROS

Buenos y bellos

VIAJES

Viajeros de salón

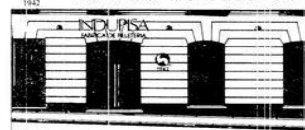
NEGOCIOS

Toda la información sobre Bolsa, Ofertas de Empleo y Mercado Inmobiliario.

Como es tradicional en estas fiestas, EL PAIS no se publica mañana, día de Navidad. El periódico acudirá de nuevo a su cita con los lectores el próximo día 26.

INDUPIISA

FABRICA DE PELETERIA



Indupisa, le ofrece en su tienda de Madrid, todos los artículos con la misma calidad, diseño y precios que en la propia fábrica. Claudio Coello, 40 - Tel (91) 275 04 50 - MADRID BURGOS: Real, 22 (FABRICA) SANTANDER: Lealtad, 19

EL PAIS

EDICIÓN DE MADRID

DIARIO INDEPENDIENTE DE LA MAÑANA

LUNES 25 Y MARTES 26 DE DICIEMBRE DE 1989

Redacción, Administración y Talleres: Miguel Yuste, 40 / 28037 Madrid / ☎ (91) 754 38 00 / Precio: 65 pesetas / Año XIV. Número 4.636



Un grupo de civiles intenta protegerse en Bucarest del fuego de los leales a Ceaucescu.

REUTERS

El Rey recuerda la indisoluble unidad de España

El Rey de España ha recordado en su tradicional discurso navideño que la Constitución proclama "la indisolubilidad de España" y ha pedido a todos los ciudadanos que se unan en los propósitos de "progreso y diálogo" para el país. Don Juan Carlos hace esta llamada a la unidad de España en un momento en el que diversos partidos de carácter nacionalista tratan de promover debates parlamentarios sobre el derecho de autodeterminación.

El Monarca desahució al PSOE, que con su proyecto electoral "ha merecido el apoyo mayoritario en las urnas", y pidió a esta fuerza política "comprensión" para las opiniones que, aunque vengan "del oponente político", puedan ser justas y adecuadas. En esta línea aconsejó perder el miedo a la discrepancia y a la crítica.

Página 15

Editorial en la página 12

El poder revolucionario asegura que los combates han causado más de 60.000 muertos

El dictador rumano Ceaucescu y su esposa, ejecutados por genocidio

BERNA G. HARBOUR / HERMANN TERTSCH, Bucarest. El ex presidente de Rumanía, Nicolae Ceaucescu, de 71 años, y su esposa y mano derecha, Elena, de 70, fueron ejecutados ayer después de un juicio sumárisimo ante un tribunal militar, según anunciaron la

Nicolae Ceaucescu y su mujer gobernaron el país durante 24 años con mano de hierro, con un culto a la personalidad de ambos insólito en Europa y una represión de monstruosas proporciones. La magnitud de tal represión ha sido comprensible en estos últimos siete días, cuando las fuerzas de seguridad han casado entre 60.000 y 80.000 víctimas, según las últimas estimaciones oficiales.

Ceaucescu y su mujer, Elena, vicepresidenta del Gobierno y presidenta de la Comisión de Control del partido, fueron pasados por las armas tras una sentencia condenatoria por delitos de genocidio, demolición del Estado y acciones armadas contra el Estado y el pueblo, destrucción de bienes materiales y espirituales, destrucción de la economía racional y evasión de mil millones de dólares hacia bancos extranjeros.

La condena impuesta fue la de pena capital y confiscación de todos sus bienes materiales. "La condena es definitiva y ha sido ejecutada", señaló el comunicado oficial. La ejecución del matrimonio Ceaucescu, los dos seres más odiados por el pueblo rumano,

radio y la televisión rumanas. El Frente de Salvación Nacional, Gobierno de facto, informó también que los combates registrados desde el inicio de la revuelta popular se han cobrado ya entre 60.000 y 80.000 víctimas.

no, se produjo ocho días después de conocerse los primeros datos sobre la salvaje represión ejercida por las fuerzas especiales y de la policía secreta del régimen en algunas regiones del país. La ejecución de la hasta ahora

excelente e intocable pareja fue anunciada por el Frente de Salvación Nacional (Gobierno provisional que ha tomado momentáneamente las riendas del Estado). Continúan los ataques de la temida Securitate —policía se-

creta— y otras fuerzas comprometidas con la represión del régimen de Ceaucescu, mientras empiezan a llegar los primeros convoyes de ayuda humanitaria para socorrer a los miles de personas afectadas por los enfrentamientos de la última semana de represión. El objetivo de estos ataques desesperados es desestabilizar el Gobierno provisional de Corneliu Manescu.

Pasa a la página 3

España se niega a dar asilo político al general panameño

Noriega se refugia en la nunciatura



Manuel Antonio Noriega.

ANTONIO CAÑO / MARUJA TORRES ENVIADOS ESPECIALES, Panamá. El general Manuel Antonio Noriega, ante la superioridad militar del Ejército invasor norteamericano, se refugió el día de Nochebuena en la Nunciatura Apostólica en Panamá, con lo que se abre una nueva y grave incertidumbre sobre el destino final del hombre que ha provocado la mayor movilización militar de Estados Unidos desde la guerra de Vietnam. El Gobierno español se ha negado a darle asilo por entender que con ello violaría el tratado de extradición existente con EE UU.

Noriega permanece desde las tres de la tarde del día 24 en el interior de la misión diplomática vaticana, rodeada por más de 500 soldados y decenas de carros de combate norteamericanos que dicen proteger al general y al propio nuncio, el arzobispo español Sebastián Laboa, de un ataque de las turbas.

El portavoz del Vaticano, Joaquín Navarro Valls, informó que la nunciatura accedió a ofrecer refugio al general Noriega después de que éste asegurase que pondría fin al conflicto.

Pasa a la página 6
Más información en las páginas 7 y 8

HOY, EN EL PAIS

EE UU bloquea la venta a la URSS de sistemas de control aéreo hecha por una firma española
Página 16

La reforma Múgica colapsará los juzgados, según la judicatura
Página 17

Deportes

80 La década del cambio

90 Di Stefano gana el Superbalón de Oro como mejor futbolista europeo de los últimos 33 años

BONO LOTO

Combinación del lunes

2 7 12 13
30 47 C-29

Página 38

Internacional	2	Especialización	35
Opinión	12	El Tiempo	38
España	15	Paralelos	39
Madrid	24	Cartelera	40
Sociedad	27	Economía	47
La Cultura	30	Programa TV	55

EL PAIS

EDICIÓN DE MADRID

DIARIO INDEPENDIENTE DE LA MAÑANA

MARTES 2 DE ENERO DE 1990

Redacción, Administración y Talleres: Miguel Yuste, 40 / 28037 Madrid / (91) 754 38 00 / Precio: 65 pesetas / Año XV. Número 4.642



Un policía y un soldado felicitan el Año Nuevo a una estudiante en la universidad de Bucarest.

Las nuevas autoridades de Bucarest disuelven la Securitate

Rumanía suprime la pena de muerte y legaliza el multipartidismo

HERMANN TERTSCH, ENVIADO ESPECIAL. Bucarest. Rumanía abolió ayer la pena de muerte, legalizó el multipartidismo, abrió de par en par sus fronteras, anunció la próxima reprivatización de la agricultura, disolvió la temida policía política (Securitate) y paralizó los proyectos megalómanos iniciados por el ejecutado dictador Nicolae Ceaucescu.

El presidente del Consejo del Frente de Salvación Nacional, Ion Iliescu, jefe de Estado de la nueva Rumanía, hizo públicas estas medidas en su mensaje de fin de año. Mientras, continúan los ceses y detenciones de oficiales del Ejército, del Ministerio del Interior y de la Securitate, cuya lealtad a la revolución contra el régimen de Ceaucescu

fue dudosa en los días del levantamiento.

En las misas del gallo celebradas en todo el país, los rumanos festejaron la llegada del año nuevo con una esperanza desconocida para varias generaciones y homenajearon a las decenas de miles de víctimas del terror del régimen de Ceaucescu. Continúan en todo el país los entierros de los

caídos durante los combates registrados entre el 21 y el 25 de diciembre y de ciudadanos muertos en días posteriores.

Sin embargo, el país está totalmente controlado por el Ejército, y desde el día 30 no ha habido enfrentamientos. Los temidos securistas se han entregado, han huido o intentan infiltrarse en las nuevas estructuras. Continúan su labor de intoxicación y se ha detectado una ofensiva de desacreditación del Consejo del Frente de Salvación Nacional alegando la militancia en el partido comunista de muchos de sus miembros. **Pasa a la página 5**

La justicia panameña llama a declarar al general Noriega

El derrocado *hombre fuerte* de Panamá, general Manuel Antonio Noriega, ve cómo se le van cerrando progresivamente las puertas del asilo temporal concedido por el nuncio del Vaticano, Sebastián Laboa. El procurador general de la nación, Rogelio Cruz, le ha citado para hoy a fin de responder por la muerte de 10 militares durante el intento golpista del pasado 3 de octubre.

En el caso de que Noriega se resista a presentarse ante la justicia panameña, no se descarta la posibilidad de que las tropas nor-

teamericanas que invadieron el país el pasado día 20 sean autorizadas a entrar en la nunciatura apostólica, informa Antonio Caño.

Este sería el primer paso para que el general sea entregado oficialmente a Estados Unidos por el nuevo Gobierno panameño, cuyo presidente, Guillermo Endara, declaró ayer que su Gabinete no pide que la nunciatura entregue a Noriega a EE UU, sino "simplemente que lo echen a la calle, porque es un criminal".

Páginas 2 y 3

Los accidentes son comparables al del 'Exxon Valdez'

Un petrolero español y otro iraní provocan dos grandes mareas negras en el Atlántico

Dos grandes petroleros accidentados han originado sendas mareas negras en el Atlántico entre Madeira y las costas de Marruecos al verter entre ambos más de 95.000 toneladas de crudo al mar durante los últimos días. La magnitud de ambas catástrofes ecológicas es comparable, por la cantidad de crudo vertido en cada una de ellas, al accidente ocurrido en Alaska con el naufragio del *Exxon Valdez* en marzo pasado.

El petrolero *Khark 5*, de nacionalidad iraní, lleva derramadas más de 70.000 toneladas de crudo al mar, en cuya superficie se ha formado una mancha negra de 300 kilómetros cuadrados, a tan sólo 20 kilómetros de la costa marroquí.

El *Khark 5* empezó ayer a ser remolcado hacia las islas Canarias aprovechando las buenas condiciones climatológicas. La magnitud del crudo vertido desde el pasado 19 de diciembre por el *Khark 5* ha obligado al Gobierno marroquí a pedir ayuda internacional para combatir lo que la Prensa de ese país califica ya como una "catástrofe ecológica y económica sin precedentes en el litoral atlántico".

El experto francés Jacques-Yves Cousteau ha declarado que es inadmisibles la poca atención que se ha prestado al accidente y el retraso de la reacción internacional. Según el eminente oceanógrafo, a quien el Gobierno marroquí pidió ayuda, el *Khark 5*, que es del mismo tonelaje que el *Amoco Cadiz* —causante de una grave mancha negra en 1978—, derrama 200 toneladas de petróleo por hora. El petrolero siniestrado se encuentra a unos 200 kilómetros de la costa. "Si la mancha negra alcanza las costas marroquíes", precisó Cousteau, "se perderán 40.000 empleos de pescadores durante muchos años".

El otro petrolero, el *Aragón*, accidentado a 33 millas al nore-

ste de Madeira, es de nacionalidad española y desplaza 230.000 toneladas de crudo, de las cuales lleva vertidas al mar unas 25.000. Está matriculado en Ceuta y es propiedad de la compañía Transportes Marítimos, S.A. Según fuentes de la Comandancia Naval de Madeira, el *Aragón* sufrió una avería en los depósitos y en el timón, por lo que está siendo remolcado por un navío alemán. **Página 31**

HOY, EN EL PAIS



Pablo Martín Berrocal. La familia de Martín Berrocal expresa malestar con Interior

Página 15

Medio millón de alemanes celebran unidos en el muro la entrada de los noventa

Página 7

José Bono amenaza con que Castilla-La Mancha no participe en la Expo 92

Página 18

Robo de ocho obras de Matisse en Niza

Página 38

España gana la Copa Hopman, mundial oficioso de tenis por parejas mixtas

Página 53

BONO LOTO	
Combinación del lunes	
1	10 12 14
33	34 C-19
Página 42	
Internacional	2 Espectáculos
Opinión	2 El Tiempo
España	15 Cartas
Madrid	28 Deportes
Sociedad	31 Economía
La Cultura	36 Programas TV

Depósito Especial Bankinter.

Desde 3 millones. Cobre su interés quincenalmente. Ahora hasta el:

13'5%*

Sin retención fiscal.

* EJEMPLOS DE T.A.R.: Para 3 MM. de Plas. 12,93%. Para 10 MM. de Plas. 13,21%.

Para 25 MM. de Plas. 13,50%. Incluye com. renovación activo financiero y no com. compra del 0,01%.

BANKINTER 900 131313

9.2. EDITORIALES:

EDITORIAL:

El anacronismo rumano

EL PAIS
21 NOV 1989

EL CONGRESO del Partido Comunista de Rumanía que se inauguró ayer ofrece la imagen perfecta de un pasado en trance de desaparición en otros países de Europa oriental. Todo lo ocurrido en la sala del congreso: el informe de cinco horas de Ceaucescu, las reiteradas ovaciones, los himnos, las banderas, representa un mundo artificial que nada tiene que ver ni con la trágica realidad de un país miserable y desabastecido ni con una Europa en acelerado proceso de cambios. A pesar de que el congreso estaba *prefabricado* para dar una sensación de unidad, los hechos discurren por cauces muy distintos. El desastre económico, los efectos calamitosos de los planes del máximo líder -como el de reagrupar las aldeas en centros urbanos-, han creado un descontento que penetra en el propio aparato del partido. Muchos rumanos se han unido al éxodo de la minoría húngara de Transilvania hacia su país de origen. Incluso entre los íntimos de Ceaucescu, colocados por éste en puestos de alta dirección, se observan gestos dirigidos a tomar sus distancias de un régimen odiado. Las destituciones de ministros y altos cargos que han tenido lugar en vísperas del congreso reflejan el deseo de Ceaucescu de buscar chivos expiatorios para sus fracasos. Pero existe, al mismo tiempo, en los círculos del poder un ambiente de "fin de reino", de sospechas generalizadas y de pesimismo. Y aumenta el número de los que prefieren abandonar el barco antes de que se hunda.

De la interminable perorata del máximo líder, lo que aparece más claro es su voluntad de convertir a Rumanía en una isla: una isla del socialismo "puro y duro", que semeja más a los fascismos totalitarios de antaño. Propósito completamente imposible. Rumanía no es Albania, un pequeño país que puede mantenerse en sus montañas casi sin relación con el exterior. Rumanía tiene una historia y una cultura ancladas en Europa, con unas raíces latinas que el propio Ceaucescu invocó en otras épocas, cuando hacía pinitos de heterodoxia nacionalista. Los rumanos no merecen quedar encerrados en una fortaleza impermeable a los aires que corren por Europa.

Las balas de Ceaucescu

EL PAÍS
20 DIC 1989

Las noticias que llegan de Rumanía, a pesar del cierre de todas las fronteras, confirman que cientos de personas han muerto como consecuencia del ametrallamiento de manifestaciones masivas en Timisoara y en otras ciudades. Se trata de la única respuesta que es capaz de dar Ceaucescu a la protesta legítima contra un régimen que ha condenado a su pueblo a la cadena perpetua del hambre y a la opresión. No es la primera vez que el tirano de Bucarest dispara contra los ciudadanos. Hace dos años, la represión se abatió sobre los obreros de Brasov. Pero las balas que han segado estos días cientos de vidas en varias ciudades de Transilvania cobran un significado especial en un momento en que la Europa del Este vive una transición pacífica a la democracia.

Los ciudadanos que están sufriendo la represión en las capitales rumanas han sido estimulados en su protesta no sólo por su propio rechazo del sistema que padecen, sino también por el ejemplo de los avances de la libertad en los otros países de Europa central y oriental que, hasta hace muy poco, tenían el mismo régimen del llamado *socialismo real*. Pero en Rumanía está ocurriendo lo que no ha ocurrido en Varsovia, ni en Budapest, ni en Berlín, ni en Soria, ni en Praga, donde las manifestaciones de masas han impuesto actitudes negociadoras de los Gobiernos. Al disparar contra los manifestantes indefensos de Timisoara, Ceaucescu dispara contra hombres y mujeres, pero también contra la propia historia.

Cuando un Gobierno recurre al ametrallamiento de ciudadanos indefensos no sólo muestra su desprecio a los principios más elementales de la civilización, sino que pone de relieve su incapacidad para mantenerse en el poder por medios políticos. Ceaucescu ha entrado, con sus últimos crímenes, en la etapa de su hundimiento. Es cierto que dispone de una policía omnipresente y del Ejército, que recorre las calles de muchas ciudades, entre ellas la capital, en virtud de un estado de guerra de hecho. Elena Ceaucescu, esposa del dictador, que ejerce el poder durante el viaje que su marido está realizando a Irán, puede ahogar en sangre las nuevas manifestaciones que puedan producirse. Pero el hecho mismo de que todas las fronteras del país hayan sido cerradas -lo que limita obviamente las posibilidades de obtener información- pone de relieve el miedo del Gobierno a que el mundo sepa lo que va a ocurrir en las próximas jornadas. Y, desgraciadamente, hay razones para pensar en lo peor.

¿Qué va a hacer en esta coyuntura el sector crítico que, en el propio partido comunista rumano, se preparaba para ofrecer resistencia a los abusos de su máximo dirigente? En cuanto al Ejército rumano, comprometido directamente en la represión, ¿seguirá aceptando un papel que lo lleva al suicidio, sobre todo en un momento en que todo indica que el inmovilismo de Ceaucescu está condenado al fracaso? Para acelerar la evolución en los sectores que más pueden ayudar a poner fin a la actual situación, es importante que la reacción internacional contra las matanzas de Ceaucescu alcance el máximo vigor. El Gobierno español y la

Comunidad Europea deben tomar medidas demostrativas de que Europa no tolera una violación de los derechos humanos que se traduce en matanzas horribles. Por primera vez existen hoy condiciones para que el Este y el Oeste de Europa encuentren una misma voz para condenar las matanzas que ensangrientan Rumanía y que son una vergüenza de todo el continente.

"*Sic semper tyrannis*"

EL PAÍS
23 DIC 1989

"Ése debe ser siempre el destino de los tiranos". Nicolae Ceaucescu, el sangriento déspota que, junto con su familia, ha controlado y destrozado a Rumanía durante casi un cuarto de siglo, hundiendo a sus pobladores en la más abyecta de las miserias, ha caído. El acelerado proceso que ha conducido a este final tuvo sus antecedentes más inmediatos el año pasado, cuando empezaron a aflorar historias de persecuciones a las minorías étnicas húngaras en el este de Rumanía y se inició un éxodo masivo hacia el país vecino. Poco después, en noviembre de 1988, Regaron a Occidente confusas informaciones de, un levantamiento popular en la ciudad de Brasov -probablemente protagonizado asimismo por húngaros-, en cuyo transcurso fueron saqueadas tiendas de alimentos y de bienes de consumo reservadas a miembros privilegiados del partido y linchados miembros de la policía secreta. La represión fue entonces terrible.

El enloquecimiento de Ceaucescu llegó posteriormente al paroxismo cuando a las ya intolerables restricciones impuestas a la vida diaria de los rumanos -cortes de luz, insuficiente suministro de gas, prohibición de calefacción, escasez de alimentos, justificados por la necesidad de devolver la deuda externa sumó un decreto de *normalización* cuyo objeto era arrasar pueblos y monumentos históricos para establecer la igualdad social y la homogeneidad socialista.

El mundo asistía impotente a esta escalada de la locura, mientras el resto de la estructura socialista evolucionaba a velocidad de vértigo, hacia la libertad. Parecía que el fin de la dictadura rumana no llegaría.

En la pasada semana, sin embargo, se produjeron los dos acontecimientos finales en el descalabro de la tiranía. Por una parte, la brutal represión en la ciudad oriental de Timisoara, donde el ejército y la policía intervinieron sin contemplaciones y asesinaron fríamente a cientos de personas. Por otra, la manifestación de *adhesión* del jueves pasado, convertida espontáneamente en una multitudinaria protesta contra el dictador y el régimen.

Es un irónico epitafio a la demencia del tirano, a su capacidad de autoengaño, que los gritos y los insultos pillaran a Ceaucescu por sorpresa. Lo que no fue óbice para que, una vez más, la policía abriera fuego contra el grupo de manifestantes. Esa brutalidad colmó el vaso de la paciencia rumana. Mientras la revuelta popular se generalizaba en las calles de Bucarest, aparecían consignas de huelga general, los obreros de la mayor planta de refino de Rumanía amenazaban con volarla si no dimitía el dictador y muchos soldados tiraban sus armas con tal de no disparar contra sus compatriotas.

Hacia semanas que, con lentitud y enorme prudencia, se estaba organizando en Rumanía un Frente de Salvación Nacional, integrado y dirigido sustancialmente por antiguos miembros del aparato, crecientemente escandalizados por lo que aún podía reservar al país -y probablemente a ellos mismos- la demencia senil del dictador. Aunque las noticias siguen siendo confusas, no es improbable que,

apoyado en el genuino levantamiento popular, se haya producido un golpe de palacio, estimulado por el suicidio del ministro de Defensa. Tras él, algún alto mando militar y el ex ministro de Asuntos Exteriores Comelio Manescu, vinculado al Frente de Salvación, parecen haberse hecho cargo de la caótica situación. A última hora de la noche, sin embargo, con informes contradictorios sobre el paradero de Ceaucescu y su mujer, la resistencia desesperada de la vieja guardia impedía el control definitivo de la situación.

Es pronto para adivinar en qué podrá desembocar el deseo de revancha popular contra los salvajes que durante lustros les torturaron y asesinaron; en este sentido, el llamamiento de Moscú a la moderación debería ser seguido por todos aquellos que puedan influir en la evolución de los acontecimientos rumanos. A punto de acabar la pesadilla, es la hora de reconstruir Rumanía para que pueda incorporarse pronto al nuevo concierto europeo de naciones democráticas.

El fin del tirano

EL PAÍS

27 DIC 1989

EL JUICIO y ejecución sumarios de Nicolae y Elena Ceaucescu han evitado de modo probable que el final de la dictadura rumana, horriblemente sangriento de por sí, se transformara en una guerra civil de incalculables consecuencias. Mientras duró la incertidumbre sobre el paradero del dictador y de su compañera, la policía secreta, la Securitate, mejor pertrechada y entrenada que el Ejército y, naturalmente, que la atemorizada población civil, aprovechó su mayor experiencia en el manejo de los recursos represivos para asesinar de forma indiscriminada y fría a un número pavoroso -60.000 según cifras oficiales- de ciudadanos indefensos. Tal vez no sean absolutamente ciertos todos los relatos que están llegando estos días sobre las brutalidades cometidas -asesinatos de recién nacidos en un hospital infantil, envenenamiento de depósitos de agua potable-, pero, por lo que ya se sabe con certeza, el terror sembrado en el país supera lo que puede imaginarse desde la razón. La caída de los regímenes socialistas de Polonia, Checoslovaquia, Hungría, Alemania del Este y Bulgaria ha sido fruto simultáneo de tres circunstancias: la *perestroika*, la presión popular y el desánimo de una *nomenklatura* asustada y carente de la voluntad o de la capacidad política de ahogar la protesta popular en un baño de sangre. Ninguno de los líderes depuestos arriesgaba más que el cambio de una posición de privilegio por un oscuro o insignificante puesto y, en el peor de los casos, responder ante la justicia por eventuales circunstancias de corrupción.

Nada de esto era posible en la Rumanía de los Ceaucescu. Por una parte, la Securitate era mucho más que una policía política. Organizada según el patrón de las SS, disponía de una organización militar mucho más eficaz y mejor dotada que el propio Ejército. Durante un cuarto de siglo ha sido un brutal instrumento para asegurar el ejercicio de la tiranía sobre un pueblo. Ello auguraba poca piedad a la hora del desquite, lo que explica la violencia con que ha actuado la Securitate mientras entendía que su líder estaba con vida y que existía una posibilidad de retomar el poder. Y hace temer por la resistencia que aún ofrecerán muchos de ellos, convencidos de que perderán posiblemente la vida, además de sus privilegios.

Para los Ceaucescu, venales creadores de una dinastía instalada en el culto a la personalidad y en la corrupción (1.000 millones de dólares evadidos a Suiza), no existía jubilación posible en un discreto' jardín en Transilvania. Antes de que se planteara siquiera un difícil dilema sobre qué hacer con el dictador una vez detenido, el Ejército montó un juicio sumarísimo y lo fusiló. En situaciones como éstas se pone a prueba la repugnancia real que toda pena de muerte provoca, porque, si en algún caso hubieran atenuantes, éste sería el mejor de ellos. La difusión por la televisión de las terribles imágenes previas y posteriores al ajusticiamiento deben disipar, sin embargo, toda duda: la ejecución de un ser humano es siempre odiosa.

La rápida instrucción del proceso y la inmediata ejecución de la sentencia, sin aparente intervención de la autoridad civil emergente, suscitan algunas cuestiones sobre quién controla de hecho el poder en estos momentos en Rumanía y sobre cuál es el margen de autonomía de las nuevas autoridades civiles respecto de los militares. Es aún pronto para adivinar si Ion Iliescu, un comunista ex compañero de

estudios de Gorbachov, nombrado nuevo presidente por el Frente de Salvación Nacional, tendrá una vida tan corta como algunos de los dirigentes de transición arrasados por el huracán de la historia en otros países socialistas. Si apacigua a su pueblo, modera la revancha y pone a Rumanía -con la ayuda de las grandes potencias- en el camino de la civilidad, habrá hecho un gran trabajo. Pero, a semejanza de

Egon Krenz en Alemania del Este y de Adamec en Checoslovaquia, en tan ardua e ingrata tarea podría ocurrirle lo que ayer describía en estas páginas Hans Magnus Enzensberger como la heroicidad de la retirada: ser un "empresario histórico de derribos... que con su trabajo mina siempre también su propia posición".

